

FRANCIS LEDERER
e
IDA LUPINO

en
«UNA TARDE DE LLUVIA»
film de Pickford - Lasky
Productions, que distribuirán Artistas Asociados



POPULAR FILM

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino

Narváez, 60

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barberá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

EL CINE Y LA LITERATURA

“CITA DE ENSUEÑOS”

II

QUERÍA, en este segundo artículo, comentar los muchos y rotundos aciertos, filigrana de crítica imantada en poesía, que contiene el libro de Benjamín Jarnés. Pero, al recrearme en una segunda lectura, he tropezado con una proposición herética, imposible de soslayar, porque es la premisa mayor de la que se han deducido infinitas conclusiones anticinematográficas. Pertenece al Benjamín Jarnés de 1927. Y la reproduczo, no para argüirle a él, que ya está convencido de su antiguo error, sino para concretar y aclarar, si me es posible, puntos substanciales de la gran polémica entre —passez le mot— cinéfilos y cinéfobos:

“La literatura debe cederle al cinema todos sus argumentos usados. No podrá nunca cederle una idea. Podrá cederle el argumento de «Lo rojo y lo negro», no el mecanismo, el estupendo mecanismo espiritual de Julián Sorel.”

Eso de que la literatura deba cederle al cinema todos sus argumentos usados, lo practican a la perfección nuestros productores, de acuerdo con los usados —de puro usados, gastados— autores. Es una triste experiencia que padecemos y una falacia que no necesita refutación. Desde Antonio Barbero, Mateo Santos y Piquerias al último de nosotros, casi no hemos escrito otra cosa, al tratar del cine español.

Prosigo: La literatura «no podrá cederle (al cinema) una idea». ¿Por qué? Pues porque el cinema es incapaz de recibirla. Ya lo ven ustedes: el pobrecito es tan duro de mollera, que las ideas rebotan en él como granizo en barda. Ni Leontine Sagan en «Muchachas de uniforme», ni René Clair en «A nous la liberté», ni Murnau en «El último», ni Pabst en «L'opera de quat'sous», ni Dupont en «Variété», ni Fejos en «Soledad», ni Machatay en «Extasis», ni Eisenstein en «El acorazado Pomtenkin», ni Eck en «El camino de la vida», ni Dovschchenko en «La tierra», ni Vertof en «Historia de un pedazo de pan», ni Vidor en «El gran desfile», ni Frank Lloyd en «Cabalga», ni Van Dyke en «Eskimo», ni Conway en «¡Viva Villa!», ni Borzage en «¿Y ahora, qué?», ni John Ford en «El delator», ni Howard Hawks en «Scarface», ni Werker en «La casa Rothschild», ni Santell en «Esclavitud», ni Reinhardt en «El sueño de una noche de verano», ni Garnett en «Sin rumbo», ni Whale en «El hombre invisible», ni Cukor en «David Copperfield», ni Cziner en «Ariane, la joven rusa», ni Forde en «El rey de los condenados», ni Mendes en «Ambición», ni Mamoulian, ni Korda, ni Lang, ni Capra, ni director alguno supo nunca animar sus imágenes con un destello de rebeldía, de caridad, de sátira, de ternura, de pasión, de libertad, de amor... Nada que se pareciese a una idea ni mucho menos a un raciocinio. Sus películas son juegos de luces y sombras que no encierran ni la larva de un pensamiento.

¿Por qué se rodaría, entonces «El acorazado Pomtenkin», y a cuenta de qué viene «Esclavitud»? Si allí no hay idea ninguna de protesta contra los opresores de cuerpos y de almas, ¿no hubiera sido más bonito registrar en el celuloide, en vez de esos desfiles de imágenes sombrías, una fiesta alegre y vistosa, como, por ejemplo, la Romería del Rocío?

De donde se deduce que el cinema es paisaje inerte y no ventana espiritual.

Y se subraya: «La literatura podrá cederle al cinema el argumento de «Lo rojo y lo negro», no el mecanismo, el estupendo mecanismo espiritual de Julián Sorel.»

Bueno, yo mismo lo he sostenido muchas veces: las obras maestras de la literatura épica, sobre todo las grandes novelas psicológicas, no pueden llevarse al cine. Entre los últimos fracasos están «Ana Karenina» y «Crimen y castigo». Y no pueden llevarse al cinema novelas así, porque el cinema, como espectáculo, tiene límites y exigencias inviolables. No caben en dos o tres mil metros de celuloide todas las ideas que un Tolstoi o un Dostoevsky han expuesto en varios centenares de páginas, como no cabe en un vaso toda el agua de un manantial. Sin embargo, el agua cogida en el vaso es agua tan pura y cristalina como pueda serlo la del manantial; y la parte de una novela tolstoiana recogida en el film puede y debe ser tan profunda y psicológica como la concibió el autor. Si no sucede así, cípese al director, que no ha sabido utilizar los infinitos recursos del cinema, como se culpa al mal pianista y no al piano cuando la sonata de Beethoven suena a schotis verbenero. No creo que el arte deba medirse por cantidad, sino por calidad. Resultaría terriblemente abrumadora una película en que se siguiera paso a paso el juego interior de una obra de Tolstoi o de Stendhal. El teatro es literatura, y tampoco se atreve a ello. Y puesto que no puede agotarse en una pieza dramática todo «el estupendo mecanismo espiritual de Julián Sorel», lícitamente podemos redarguir, «ad hominem», que el sublime arte de Esquilo y Shakespeare es incapaz de expresar ideas.

Por no hacerse monótono e interminable, jamás un film se pondrá a desmenuzar ideas al modo premioso y puramente cerebral de la literatura psicológica. No es esa su misión, ni mucho menos su estilo. Mas del hecho de que no deba hacerlo no es lógico deducir que no pueda hacerlo. La imagen es un medio de expresión más dúctil, claro y sintético que la escritura; es pluma que moja en luz, y no en tinta; poesía en llamas, y no en verso. La imagen muestra las cosas; la literatura las describe.

¡Que el cine no puede expresar ideas! ¡Pero si la imagen y la idea intuitiva son una misma cosa! «Idea intuitiva ea est, qua rem cognoscimus secundum imaginem». Y en cuanto a la idea abstracta, ¿no es una incógnita que hallamos mediante la comparación de otras ideas o imágenes intuitivas? «Idea abstractiva est idea, qua rem cognoscimus non in deducere in se, sed interveniente imagene aliis rei.»

Por lo material se va a lo espiritual; por sus obras visibles intuimos a Dios. La imagen es el camino real de las ideas. Lo que sucede es que la imagen cinematográfica no ha encontrado todavía su camino. Y no lo ha encontrado por culpa de la literatura que le salió al encuentro. ¿Cuál es ese camino? Procuraremos vislumbrarlo.

(Continuará)

Año XI :: Núm. 518

30 de julio de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

BARCELONA

obligarlo a aceptar un contrato semanal de 1.000 dólares como actor, despojándolo de su función de productor. La Corte ha condenado a Artistas Unidos a pagar 50.000 dólares y las costas del juicio. Es posible que William S. Hart aparezca en una serie de films de ambiente vaquero de la R. K. O.

Después de intervenir en 800 películas, abandona el cine George Barbier

A la terminación del «Early to bed», en la que la pareja cómica Mary Boland-Charles Ruggles corre con el peso de la interpretación, el eficaz característico George Barbier se retirará de los estudios cinematográficos de Hollywood, después de muchos años de diario contacto con los mismos, para dedicarse a cuidar una chacra en el valle de San Fernando. Ha trabajado en no menos de 800 películas y se dice que fué el primer actor norteamericano que actuó ante las cámaras. Se le despedirá con un gran banquete, al que han prometido asistir los elementos más representativos y prominentes de la cinematografía.

El Gran Premio del Cine Alemán fué otorgado a la película «Traumulus», por Emil Jannings

El Gran Premio del cinematógrafo alemán ha sido otorgado a la película «Traumulus». Las autoridades no solamente han querido coronar la obra de arte maestra de Carl Froelich, sino dar también una aprobación oficial a la tendencia revolucionaria de su argumento.

«Traumulus» es el ingenioso sobrenombre que los alumnos de un liceo de provincia dan a uno de sus profesores. Este, que representa el tipo del «buen alemán» pintado por Mme. de Staél, y que es discípulo de Jean-Jacques Rousseau, cree en la bondad natural del hombre y vive fuera de las realidades. El actor Emil Jannings hace una notable creación del profesor Traumulus, en esta película que opone el tipo del antiguo educador democrático a la educación tal como la exige el estado nacional-socialista.

Dos actrices víctimas de la popularidad: asaltadas por solicitantes de autógrafos

Ansiosos por obtener autógrafos, una verdadera muchedumbre de entusiastas asaltó a las actrices cinematográficas Sylvia Sidney y Anita Louise al llegar a la estación de Waterloo, de Londres, procedentes de Hollywood.

Sylvia Sidney se desmayó durante el apretamiento, mientras que la segunda de las nombradas sufrió una crisis nerviosa, rompiendo a llorar. Tuvo que intervenir la policía para proteger a las actrices.

Se inaugura en París una poderosa emisora de televisión

Ha quedado terminada la instalación de una poderosa emisora de televisión, la que comenzará a funcionar el 24 del corriente.

Las imágenes emitidas por esta estación podrán ser captadas dentro de un radio de 60 a 80 kilómetros de esta capital.

Curiosidades de la pantalla

La primera película que se impuso en California, precisamente en las cercanías de Los Ángeles, lo fué en 1908 y se trataba de la primitiva versión de «El conde de Montecristo», producida por la Compañía Selig, de Chicago.

La primera pareja (galán y dama) que tuvo popularidad internacional en el cine fué la formada por Grace Cunard (Lucille Love) y Francis Ford (el Conde Hugo), protagonistas de una colección de cintas de aventuras.

Se estrenó en París «El amante vagabundo», con Chevalier

En una gran sala de los Campos Elíseos se estrenó en función de gala la nueva película que Maurice Chevalier ha hecho en Francia, bajo la dirección de Kurt Bernhardt, con el título de «El amante vagabundo». La acción transcurre hacia el 1900, y el argumento relata las peripecias de un arquitecto francés, Gastón de Nérac, simpático y bohemio, que se ha establecido en Londres.

Henry Ford construirá un estudio

Se dice que Henry Ford, el magnate del automovilismo, tiene actualmente en preparación un plan para erigir un estudio cuyo costo ascenderá a 5.000.000 de dólares, el que será destinado a la producción de películas de carácter comercial e industrial, que se relacionen con su fábrica de automóviles. No obstante, también existe la posibilidad de producir films de carácter general.

Se establece un nuevo método para el cobro de los derechos sobre grabación sonora

En una reciente conferencia en la que participaron los tres grandes consorcios Western Electric, R. C. A. y Tobis-Klangfilm, únicas dueñas en el mundo de las patentes de grabación sonora, dispusieron establecer un nuevo método para el cobro de los «royalties» de grabación. Anteriormente éstos se calculaban por rollo y su precio era de 400 dólares cada uno, en cambio ahora se establecen los precios por cada minuto de proyección, el que costará 54 dólares. Estos precios comprenden los derechos de explotación en el mundo entero. Antiguamente se abonaba aparte un suplemento por cada país al que se remitían copias, lo que no ocurre ahora con el nuevo acuerdo.

POPULAR FILM

cuyos talleres viven en plena normalidad, retorna a enfrentarse con su público después de una semana de silencio impuesto por las anormalidades de la lucha.

Después de diez años de publicación, la dirección advierte a sus lectores que «POPULAR FILM» seguirá publicándose mientras las circunstancias se lo permitan.

NOTICIARIO

¿Vuelve a la presidencia de la Paramount su fundador, Adolph Zukor?

Puede darse por seguro que el veterano Adolph Zukor, cuyo nombre está unido al de los mejores triunfos de la Paramount, será elegido presidente de esa compañía y encargado de la producción general de la misma, y que John Otterson, actual presidente de la compañía, pasará a ocupar el puesto que dejó vacante Zukor en el directorio. No se alterará, en cambio, la situación de William Le Baron, jefe de producción en los estudios. La organización de éstos se dividirá en adelante en seis secciones, a la cabeza de cada una de las cuales habrá jefes con autoridad su-

ficiente y responsables solamente ante el presidente y el directorio de la empresa.

William S. Hart ganó un largo pleito que seguía a Artistas Unidos

Después de largos años de pleito, William S. Hart, el veterano y admirado héroe de las películas mudas del Oeste, acaba de ganar la causa que seguía contra Artistas Unidos, y de la cual Hart pedía 500.000 dólares por los perjuicios que se le habían ocasionado con la distribución de «Tumbleweeds», y por los manejos de Joseph Schenck, entonces presidente de aquella empresa, para

REPORTAJES

CINE SONORO EN LOS PUEBLOS

SONORO INSONOCIDAD

La llegada del cinema sonoro a los pueblos fué una novedad, no tan útil como la máquina segadora, pero si lo suficiente interesante y curiosa para ir a escuchar unas imágenes que hablaban, y sufrieron un engaño, porque lo que escucharon fueron unos extraños ruidos que no era ni palabra ni música.

EL PRIMER FILM EN UN PUEBLO

Hacer una intervención, en un pueblo donde un periodista es algo exótico o como un animalero raro del que hay que huir por miedo a que sus escritos representen un aumento en la contribución o bien otro perjuicio cualquiera. En un pueblecito de las comarcas tarragoninas, cuya principal riqueza son los vides, cuidados con el mismo amor que un artista cuida su obra, porque para aquellos campesinos, aquello es creación, cuya obra maestra, producto de largas horas de trabajo, horas que no regatean, porque en su cariño maternal todo les parece poco para hacer florecer y embellecer sus campos y viñedos. Pueblo artista, porque sus campesinos son creadores de belleza y sus montañas tienen alabastro en sus entrañas, que después se transforma en obras de arte en el mismo pueblo.

Interviñé la taquillera del cine sonoro del pueblo, taquillera y propietaria. Primero desconfianza, después charla amigable; aquella muchacha me hablaba de estilos de directores, de estilistas, de géneros, especialmente del cine mudo, que era el que mejor conocía, y me invitaba a la vez a asistir a una sesión cuando el aparato sonoro estuviera reparado, ya que entonces se oiría perfectamente.

El primer film sonoro proyectado fué «Cinópolis», por Imperio Argentina.

Las películas esperadas con más interés por el público, son aquellas cuyos protagonistas han aparecido alguna vez en la escena teatral en las campañas veraniegas, y que producen al espectador una alegría infantil al verles y oírles en la pantalla. De ahí el éxito de «Mercedes», por ser ya conocida personalmente Carmelita Aubert, y que se espera la próxima temporada «Abajo los hombres» como si fuera una superproducción, por ver actuar de nuevo la muchacha que conocieron. «Drácula» fué otra de las películas sonoras proyectadas con más interés.

NI LA GARBO NI MARLENE

La fama de Greta Garbo y de Marlene Dietrich ha atravesado las fronteras de todos los continentes, pero no ha lle-

CUARTILLAS DE UN ESPECTADOR

El fotógrafo de obras teatrales

FOTÓGRAFO?... ¡Vamos a dejarlo en «retratista», como los pueblerinos llaman a ese pobre hombrero que recorre las ferias con su cajón de trípode al hombro! Porque el fotógrafo, en la hora de ahora, necesita condiciones determinadas, poco corrientes: ser artista, para buscar el ángulo fotográfico del cliente; psicólogo, a fin de conocer cuál de sus modelos eventuales gusta de que «le saquen favorecido» y cuál tiene el valor—o el orgullo—de su propia fealdad; paciencioso, puesto que ha de aguantar las múltiples impertinencias humanas; mundano, ya que la profesión le obliga a tratar con acierto a gentes de toda la escala social...

Yo, no. Decididamente, el hombre de mi historia tiene más de «retratista» que de fotógrafo. Va «a lo suyo»—que es el bolsillo ajeno, como sucede siempre en estos tipos—y descubre la mundanidad, está ayuno de dotes psicológicas y no ha oido ni hablar del arte. Tiene, en cambio, paciencia. Es condición inherente a los de su extirpe, pues el divino Cervantes ya les dotó de esta característica a sus antecesores remotos que reunían el bueno de Monipodio en su patio inmortal.

Empezaré por deciros que se trata de un italiano: el «signore» Donarelli, nada menos. He ahí el ciudadano que ha concebido un magno proyecto del que, consignado el nombre y diseñado el hombre, os hablaré brevemente líneas más adelante. El «signore» Donarelli, fascista y todo, que vive del dinero español y del trabajo de artistas nacionales hace ya un buen puñado de años.

Es, desde luego, eso que los argentinos denominan «un rico tipo». ¡Vaya si lo es! Posee un taller de sincronización en castellano por el cual pasa el noventa por ciento de las cintas «dobladitas» que se proyectan en España. El «signore» Donarelli gana con ello pingües sumas. Por mediación de tres o cuatro altos empleados, maneja a un elenco de actores «parados», a los que ocupa en esos menesteres. Los altos empleados cobran sueldos proporcionados con la altura de los carguitos: miles de pesetas mensuales; los actores «parados» perciben honorarios con los que difícilmente podrán echar a andar nunca: puñados de calderilla semanales. Añadiré, a título meramente informativo, que algunos de los empleados de referencia son extranjeros y los actores en cuestión son todos españoles.

De esta forma, todos los días se invierten unos cuantos duros nacionales en alimentar a ciudadanos de allende las fronteras, que ocupan cargos que desempeñarían mejor que ellos compatriotas nuestros; y con lo que produce la explotación de cómicos nacionales, en lucha sorda con la miseria, pude el «signore» Donarelli vivir espléndidamente en uno de los más sumptuosos hoteles madrileños.

Estarán ustedes de acuerdo en que el problema que se plantea es el caso enunciado, es digno de una atención igual, por lo menos, a la que mereció el pleito taurino hispano-mexicano, ¿verdad?

* * *

Pero ya hablaré de eso otro día. Por hoy, vamos a seguir con el amigo italiano y con su divertida idea de «retratista» de obras teatrales. Al distinguido negociante no le basta con eso del cinema «ventrilocuo», que es el mejor medio descubierto hasta el día para estropear películas, de tal forma que

gado aún a los pueblos catalanes, donde las muchachas suspiran por parecerse a Carmen Boni, y un aficionado viejo dice que su artista favorita es Francesca Bertini.

Los motivos de que tanto la estrella sueca, como la alemana, como Joan Crawford y otras de las más famosas artistas no tengan popularidad en los lugares relativamente apartados, se debe a que se prodigan los films hablados en español.

CONCENTRACIONES CINEMATOGRAFICAS

Hoy es de moda la concentración. Las multitudes se concentran, los unos para alargar el brazo, los otros para cerrar el puño, otros para escuchar un divo de la política, y los otros para demostrar la potencia y vitalidad de sus organizaciones. Yo he visto concentraciones cinematográficas para asistir a una sesión de cinema; llegar autocars, uno en pos del otro, coincidiendo en un mismo lugar, pero venidos de diferentes sitios, para asistir a una sesión de cine. Ciudades, que son la representación del progreso en medio de distritos rurales y que poseen cines de alguna categoría, reciben más de una vez la visita de las caravanas de forasteros que acuden al cine con el mismo entusiasmo que los aficionados deportivos se trasladan de unas ciudades a otras.

TRIUNFO DEL CINEMA

Por las conversaciones, los datos que he tenido en mano, he podido ver que el cine es cada día más popular, que penetra por todas partes y se extiende por todos los lugares. He visto como en los pueblos es difícil hacer un lleno de 400 espectadores; pero esas concentraciones cinematográficas nos dicen que la afición existe, pero es una afición que, si no poseída de grandes conocimientos del cine, sí tiene materia prima para tenerlos, porque tiene gusto, y allí donde hay un programa selecto acude, corriendo en auto hasta 40 y 50 kilómetros, teniendo en cuenta que el obrero del campo reemprende su tarea a las 4 de la madrugada.

Si el cine pueblerino no triunfa, es por falta de material adecuado, de films que se hagan interesantes a la psicología de sus espectadores, y no películas sensibleras y burdas, como las que se presentan a un público recio, curtido y sano que huye de las lágrimas inútiles y prefiere todo aquello más de acuerdo con la Naturaleza.

GINÉS ALONSO.

yo digo que las cintas así desfiguradas no están «dobladitas», sino «partidas por la mitad». ¡Qué le va a bastar! Y ha descubierto algo más monstruoso todavía: llevar a la pantalla los grandes éxitos de las temporadas teatrales.

Yo sé lo que van ustedes a decirme: que Donarelli es un buen «descubridor de Meditarráneos», pues eso de trasplantar al celuloide las obras de teatro más aplaudidas es lo que—sin caer en que ello significa la muerte irremediable y en breve plazo de nuestro «cine»—, están haciendo, de consumo, editoras y directores patrios. Pero es lo que el «signore» representa el medio de llevar ese distaste a su último extremo. Si me dejan un momentito, se lo explicaré todo. ¡Verán cómo es precioso!

El hombre de Italia quiere «retratar» las producciones escénicas tal y como se interpretan en los escenarios. Sin adaptación cinematográfica, «guion» que recoja y modifique el asunto, diálogo expreso para el micrófono ni reparto nuevo a base de actores especializados. Nada de eso. El coge un par de cámaras tomavistas, las sitúa estratégicamente en dos lugares diferentes de la sala teatral donde se representa la obra, coloca unos arcos que iluminen bien la escena y espera a que el telón se alce. Lo demás es sencillísimo: comienza la representación, se ponen las cámaras en movimiento, cuanto hacen los actores se va fijando en el celuloide y los tres actos del drama, comedia, zarzuela o revista quedan en disposición de proyectarse ante todos los públicos capaces de soportar lo que salga de allí... que será un ciempies cinematográfico natural.

A pesar de todo, el «signore» Donarelli plantea el negocio en estos términos: los espectadores de provincias y pueblos preferirían ver una función «retratada» interpretada por las mejores compañías españolas, por aquellas que las estrenaron en Madrid, a verlas hechas por cómicos de carne y hueso pertenecientes a elencos de segunda categoría. Y sin fijarse en que, de ser esto cierto, su proyecto condena al hambre a cientos de actores modestos, se regodea, por anticipado, pensando en las fabulosas ganancias que le esperan a él y a sus dos o tres lugartenientes. ¿Qué importa que no coman unos cuantos españoles, si cuatro extranjeros pueden engordar a su costa?

Claro que el proyecto no pasará de la categoría de tal. Al «signore» Donarelli se le ha olvidado que los españoles no somos tontos, aunque a fuerza de hidalgüa exagerada lo parezcamos, en ocasiones. Justamente por nobles, no habrá un solo autor que le autorice a «retratar» su obra, sabiendo que ello implica la disolución automática de las ya contadísimas compañías que actúan por provincias. Y si cree que con dinero puede vencer esta resistencia, ha calculado la indemnización que habrá de dar a un comediógrafo para que renuncie a los derechos de representación de su comedia, muerta por la peligrosa, a la cantidad que percibiría por una adaptación cinematográfica «normal» y por lo que le correspondiera de derechos de proyección?... ¿Y en lo que exigiría el empresario del teatro madrileño, cuya «tournée» provincial a base del éxito iba a destrozar?... ¿Y en lo que le cobrarían los actores por esa función ante los tomavistas?...

Despiéntese, «signore» Donarelli! Aquello de «El África

empieza en los Pirineos», dejó de ser realidad hace mucho. Entre España y Abisinia hay la misma distancia que le separa a usted de un cinematógrafo auténtico. Y, si lo duda, ya verá cómo se encargan de demostrarlo plumas avezadas en temas de la pantalla. Yo cumple desde aquí dando la voz de alarma. Ahora, Lope F. Martínez de Ribera, Guzmán Merino, Del Amo Algara, Rafael Gil y Villegas—Isalud, compañeros!—, entre otros varios, tienen la palabra.

A buen seguro que el asunto vale la pena.

SERAFÍN ADAME

Julio del 36, en Madrid.

UNA CONVERSACIÓN CON LUBITSCH

«Que Hollywood se cuide de Europa», dice Lubitsch. Manifestó, de regreso de su viaje, que hará un film con la Dietrich

«Cuidado con Europa, Hollywood! Allá se están haciendo cosas grandes y muy buenas en el negocio cinematográfico; un montón de cosas. Es demasiado temprano para predecir exactamente cuál será el resultado final. Pero por lo menos existe algo que tiene el valor de una irrefutable verdad para cualquier observador del negocio cinematográfico en los mercados extranjeros y es que si los Estados Unidos de Norteamérica desean continuar ocupando el primer lugar —del que hasta ahora han gozado— en la industria cinematográfica mundial, Hollywood deberá, forzosa y definitivamente, establecer ciertos cambios en su ritmo. No puede por más tiempo permanecer tan bonito y elegante, satisfecho con la creencia de que el resto del mundo continúa aplaudiendo calurosamente cualquier producto que los estudios de California preparen para la pantalla.»

Ernst Lubitsch, muchas veces llamado «empresario de directores», es quien ha dado el toque de alarma que escuchará y tendrá muy en cuenta la industria cinematográfica norteamericana.

Luego de anunciar que realizaría tres producciones para la Paramount, una de las cuales tendría por principal intérprete a Marlene Dietrich, Lubitsch reveló que su viaje estuvo muy lejos de haber sido un descanso. Visitó estudios cinematográficos y habló con dirigentes, directores y empleados. Alguién le preguntó:

—¿Y qué es lo que usted descubrió, Lubitsch?

La pregunta no extraña la usual respuesta de un cinematógrafo que llega de Europa. Mr. Lubitsch respondió:

—Talento? No. No he «descubierto» ni uno solo.

—Argumentos? En las valijas tengo como unos veinte. Aún no he podido someterlos a un examen final, que haré a mi regreso a Hollywood. En todos los países en que he estado he visto que es difícil dar con buenas obras para la pantalla. Todos los estudios se quejan de ello.

—Pero qué es lo que usted da a entender que ha descubierto? —preguntaron en coro los periodistas.

—He descubierto mucho. Una actividad terrible en Gran Bretaña. Hay una cantidad enorme de dinero en ese país; millones disponibles para la industria cinematográfica británica. Y en Rusia están planeando la construcción de su propio Hollywood.

Gran Bretaña paga los sueldos más altos a todos aquellos actores y actrices que necesita para sus películas, y tales grandes sueldos no preocupan en lo más mínimo a la industria británica. Si fuese simplemente un asunto de dinero, a ambos países en lo que respecta a «films» muy bien podría considerarse a un mismo nivel. Pero en la producción de películas hay otras muchas cosas fuera del asunto dinero. Yo daría a Gran Bretaña otro año y medio, antes de emitir un juicio definitivo respecto a su situación como el centro de la cinematografía mundial. Pero hoy digo que muchas cosas pueden ocurrir. Con toda esa enorme cantidad de dinero, y si tenemos en cuenta que los ingleses son gente de acción y de grandes ambiciones!...

—En Rusia —añadió—, algo muy grande está sucediendo. Yo diría que Rusia, en el campo cinematográfico, está experimentando una gran transición. No es que estén invirtiendo sumas fantásticas en la proyección de películas, pero proyectan construir su propia ciudad cinematográfica, que será el doble de lo que en la actualidad mide nuestro Hollywood, en lo que respecta a tamaño, estudios, equipos técnicos, etc., en una palabra, en todo lo que va aparejado a la fabricación de películas. Lo único que ocurre con los rusos es que parece que entre ellos no pueden ponerse de acuerdo sobre el lugar en que se levantará el Hollywood ruso. Ciertos grupos favorecen a una pequeña aldea que se encuentra situada en el Mar Negro; otros en cambio, opinan que la ciudad cinematográfica debe situarse cerca de Moscú, en donde los estudios se proveerán de los elementos artísticos que ofrece el teatro de esa gran capital. Y esto yo lo entiendo perfectamente bien. Porque aquí mismo, en territorio norteamericano, se encuentran grupos de altos dirigentes del negocio cinematográfico que creen que Hollywood debería alzarse en Nueva York en vez de Hollywood.

Al recorrer los estudios europeos, incluyendo los de Francia, he notado sinceros esfuerzos por parte de cada una de esas industrias por mejorar en todo lo posible sus producciones. Y ello simplemente significa para mí que no hay duda de que hoy los films norteamericanos son los que gozan de mayor aceptación y popularidad en el mundo.

Cuando a Mr. Lubitsch se le pidió una definición de «grandes producciones» en el sentido que él director hacía uso de la frase, respondió:

—Lo que quiero decir es que deben hacerse películas con un interés universal; películas cuyo argumento y acción pueden ser perfectamente comprensibles a los auditórios extranjeros. Supongamos, por ejemplo, que uno de los grandes estudios produce alrededor de unas sesenta películas anuales de largo metraje, que un diez o un quince por ciento de ese total debe ser realizado teniendo especialmente en cuenta los mercados exteriores. Con la extraordinaria actividad productora que actualmente despliegan los estudios europeos, resulta bien lógico admitir o suponer que el público extranjero favorecerá y aceptará muy complacido aquellos «films» que mejor pueda comprender, especialmente aquellos que posean alguna relación con su país y sus costumbres. No quiero decir con esto que Hollywood deba realizar —por ejemplo— una película teniendo únicamente en cuenta los auditórios de Francia, otra destinada a complacer al público inglés, otra que satisfaga ampliamente a los países de habla española. Quiero decir que los argumentos escogidos por los estudios cuyas películas están especialmente destinadas a los auditórios extraños, deben tener un carácter general y un tema amplio para que puedan ser mejor comprendidos y apreciados por los auditórios de todo el universo.

Aunque se cuenta a Marck Sandrick como a un veterano de la cinematografía, cuenta solamente treinta y cuatro años de edad, y es uno de los directores más populares de la pantalla.

Su estrella, Ginger Rogers, es la actriz triunfante, exquisita, con vibraciones de juventud y de belleza, con rasgos psicológicos de auténtica muchacha de nuestro siglo, como bien dijera Cecilia A. Mantua. Ginger Rogers es en pleno 1936 la representación más auténtica y legítima de la feminidad alegre en todos los confines de los cinco continentes.

Ginger Rogers, la gran estrella de la Radio, importa al cinema un diseño original. Novísimo. Pero sigue, ¿qué duda cabe?, la orientación que cuando el cinema vivía en la mímica reposada del silente, importó Clarita Bow, la instauradora del «it». Entonces fué Clara la pelirroja atolondrada de expresiones fáciles, de alborotado carácter la novia de la flota. Mostró su rostro redondito, su cabello ahuecado y su sonrisa incitante. Fué la mascota de todos los marinos, como si el rasgo de Clara Bow fuera suficiente para llevar la escuadra a puerto.

Ginger Rogers la sigue. Ofrece lo mismo, pero con una novedad absoluta. Ginger Rogers tiene el pelirrojo dorado, brillante, y Ginger Rogers baila, baila, baila, hay que recalcarlo varias veces, como una verdadera sacerdotisa del ritmo en jazz, y, al quedar ella con el estreno de «Sigamos la flota», situada en ese trono hecho de mares inmensos y gorritos de piqué blanco, simboliza para siempre la muchacha americana, alegre, despreocupada, un poquito loca y un mucho sensata, que dejan todos esos marineros ingenuos en cada puerto del gran Estado.

Ginger Rogers no puede ser la novia dulce y romántica, pero es la muchacha que no complica la vida, que ríe, besa, y baila, siendo capaz a su vez de querer mucho.

Ginger Rogers es entonces la novia de la flota mundial y, para serlo, ha tenido que protagonizar esta cinta musical de la Radio, cuyo título «Sigamos la flota» ya indica lo que nos ofrece la gran estrella. De nuevo, la rúbrica de Marck Sandrick, realizador de «La alegre divorciada» y «Sombro de copa», viene a revalidar el perfil inquieto e incitante de la divina Ginger. Todo el polifacético aspecto de sus danzas, y de sus escenas, plenas de encanto y alegría, lo ofrece Ginger Rogers con el gran danzarín del cinema, Fred Astaire, en «Sigamos la flota», pero situando ese mundo de fantasía y de quimera feliz sobre la cubierta de un acorazado.

La
labor de

GINGER ROGERS

en «LA NOVIA DE LA
FLOTA», a las órdenes de Marck
Sandrick, el mago de las cintas musicales

Si una carrera cinematográfica ha existido que se haya podido desarrollar rápidamente estos últimos años, ha sido la de Marck Sandrick, el joven director que ha puesto en primer plano de la producción hollywoodense las comedias musicales.

Después de haber obtenido enormes éxitos con todas sus películas, ha firmado recientemente un contrato con la casa productora, para seguir produciendo cintas musicales, por cinco años.

El hombre que guió a Ginger Rogers y Fred Astaire en sus magníficas actuaciones de «La alegre divorciada» y en «Sombro de copa», y el que los ha dirigido últimamente en el nuevo film «Sigamos la flota», nació en la ciudad de New York.

El cambio de sus orientaciones se debe simplemente a que siendo aún un adolescente, mientras estudiaba en la universidad de Columbia, visitó los estudios de Hollywood. Era en el año 1921.

Su prima, la simpática y bellísima actriz del silente Carmel Myers, le llevó al «set» donde Al Herman dirigía una comedia. Unas dificultades surgidas de una manera enteramente casual, en aquel escenario, hicieron intervenir a Marck Sandrick para ayudarles, ya que los mecánicos se veían incapaces de ajustar los contrapesos y hacer que estos funcionasen en la debida forma. Los principios matemáticos de Marck Sandrick surtieron su efecto y, desde aquella fecha, trabó gran amistad con Herman.

Contratado como ayudante, Marck Sandrick tuvo ocasión de poner en práctica grandes ideas que llevaba en su mentalidad, y siguió con entusiasmo sus actividades en el ramo cinematográfico. Al inaugurar el semestre de otoño en la Universidad, Sandrick estaba demasiado interesado en el cinema para volver al colegio. Avanzó con paso firme a través de los varios estados de la metamorfosis: ayudante de director, ayudante de cameraman y director.

Los éxitos obtenidos por Sandrick en la dirección comenzaron con comedias de poco metraje. Con «Só this is Harris» (Conque éste es Harris) de la Radio se ganó el premio para asuntos cortos de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas. El éxito de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas. El éxito que obtuvo con las películas largas fué formidable. En su lista de superproducciones se cuentan «Melody Cruise», «Cokeyed Cavaliers» y todas las películas de Ginger Rogers y Fred Astaire, a partir de «La alegre divorciada».

Fred Astaire, compañero inseparable de Ginger Rogers, en uno de sus constantes ensayos, bate el record de los ritmos absurdos.

He aquí dos instantáneas de Ginger Rogers, la primera estrella de Radio Films.

Los que verdaderamente admirán a estos dos artistas geniales de la Radio, hallarán en «Sigamos la flota» todo el valor de unas escenas perfectas ajustadas al verdadero significado de la escena.

«Sigamos la flota» instaura a Gingers Rogers como la novia de todos los marinos del mundo, y da también a todos los públicos del mundo una oportunidad para ver a los dos danzarines más perfectos y mejores de la cinematografía en la mejor de las obras musicales que se han realizado.

«Sigamos la flota» tiene varios factores que hay que hacer constar para que el espectador —aun cuando falte algún tiempo para ser estrenada— sepa el verdadero significado de la misma. La

Continúa en Información



En el año 1313 —cuán fatídica cifra—, el comerciante florentino Boccaccio que se hallaba en París con motivo de sus negocios, tuvo un hijo que fué bautizado con el nombre de Giovanni Boccaccio. Su madre fué una joven viuda con la que el padre Boccaccio había sostenido relaciones amorosas durante su estancia en París. Terminados sus negocios en esta capital, regresó a Italia, estableciéndose en Certaldo, en cuyo lugar quiso hacer de su hijo Giovanni, que a la sazón contaba once años de edad, un hábil e inteligente comerciante. Pero esta buena intención se estrelló contra la inquieta naturaleza del joven Giovanni, quizás heredada de su madre parisén, que mostraba mucho más interés por las lecturas recreativas que por los folios comerciales de su señor papá. En vista de ello, se decidió el padre a enviarlo a Nápoles, a fin de que allí, con el árido estudio de las ciencias jurídicas, cambiase acaso de carácter y volviese arrepentido al negocio paternal. Pero precisamente Nápoles era en aquella época un terreno peligroso para cerebros exaltados y fogosos como el del joven Giovanni. Roberto I, de Anjou, sostenía una Corte en la que no sólo se entretejían intrigas políticas y amorosas, sino en la que todas las musas hallaban libre acogida. Aquí vivía Petrarca, en el que Giovanni encontró bien pronto su buen amigo y

Gina Falckenberg, Heli Finkenzeller, Willy Fritsch y Fita Benkhoff, en una escena de «Boccaccio», en el que interpretan estos artistas los papeles centrales.

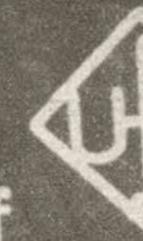


Heli Finkenzeller

Gina Falckenberg

Fita Benkhoff

Willy Fritsch



Un gran film de la UFA sobre esta gran figura del Renacimiento italiano.

Paul Kemp, una figura arrancada a una estampa de la época.

su ciudad patria Florencia, si bien el pequeño pueblecillo en el que pasara los primeros años de su infancia trató de reclamar para sí a su célebre hijo. La arrogante y alta República de Florencia lo mandó repetidas veces como Enviado Extraordinario a la corte de Avignon, residencia de los Papas, al Tirol y hasta a Alemania.

* * *

Veamos ahora lo que la posteridad ha hecho de este poeta, patriota, diplomático y campeón de aquella época tan grande de cultura durante el renacimiento italiano, y de sus excelsas obras.

De su nominación para aclarar a su pueblo «El libro de Dante» y las obras del grandioso poeta, apenas sabe nadie nada, ni aún siquiera los conocedores de la literatura mundial. Sus tan discutidas obras, llenas de un alto espíritu del viejo republicanismo romano, en las que no sólo lucha contra la tiranía, la inmoralidad y la falta de patriotismo, sino contra el Papado y la hipocresía del clero, apenas son hoy conocidas. Se le acusa de plagio en sus obras sobre la Geograffia de los antiguos, sobre las mujeres célebres en la Historia, y otras. De sus novelas y poesías amorosas se cohacen, si acaso, sus títulos. Pero la obra que pasó a la literatura mundial, fué su colección de antiguas imitadas e inventadas historias y chistes. ¡Su «Dekamerone»! A pesar de su aspereza y de su erotismo, al gusto de la época, como lo eran también las obras jocosas de autores alemanes de la edad media, no dejan de tener ni un sano humor ni una profunda moral escondida detrás de la burla y de la sátira. Esta obra, producida en diez años y que ya fué impresa en 1471, condenada por moralistas y cléricos, y a menudo «depurada moralmente», hizo por fin célebre a Boccaccio, no precisamente como «padre de la prosa italiana» por la maestría y arte de sus narraciones y la corrección y superlativa forma del lenguaje, sino como lectura picante. Nunca ningún autor hizo de tan variada vida objeto de una obra seria y formal; nunca los numerosos plagiadores e imitadores del gran poeta consideraron necesario, aun cuando no fuese más que por agradecimiento, ofrecerle más tarde una corona de laurel. Tampoco el moderno arte de film se había ocupado de ello, hasta que dos autores filmicos: el doctor Foster y el doctor Burri, y el compositor Franz Doebele, se encontraron para crear, en una forma completamente nueva, un film-opereta, «Boccaccio», que como el más moderno film de la Ufa, en el grupo de producción de Max Pfeiffer, será presentado al público en el curso de la próxima temporada.

R. ZURN



Fita Benkhoff

Gina Falckenberg

Heli Finkenzeller

Fita Benkhoff, Gina Falckenberg y Heli Finkenzeller, tres figuras femeninas de «Boccaccio», el film histórico de la UFA que veremos la temporada próxima.

protector. No fué, pues, nada de extrañar, que este joven estudiante de leyes, dotado por la naturaleza de su madre de toda clase de ventajas espirituales y corporales, y bien provisto por parte de su padre de dinero y recomendaciones, llamase muy pronto la atención en la sociedad napolitana y encontrase, muy pronto también, camino abierto hacia la Corte. Y aquí le sonríe muy en breve la felicidad en la figura de María, una hija natural del rey Roberto de Nápoles. Lo mismo que Dante encontrara su Donna gentile en Beatriz, y Petrarca la suya en Laura, así encontró también Boccaccio la suya el sábado de Pascua, 23 de marzo de 1334, en

la Misa de la iglesia de San Loranzo Maggiore de Nápoles, en la persona de María Fiammetta, esposa de un distinguido napolitano. Durante quince años consecutivos transmuta la figura de la mujer amada en todas las obras del poeta. La Biancaviole de su obra primicia «Filocopo»; la Fiammetta de «Ametos» y otras de sus obras; la Cressida de «Troilus y Cressida». Y María Fiammetta lee las obras del amante como si fueran cartas amorosas, hasta que en la lectura de la «Elegía de la señora Fiammetta», tiene que reconocer, por fin, que también este delicioso sueño amoroso tiene que dejar de ser un sueño. Ya de hombre maduro entra a los servicios de

Gina Falckenberg y Albrecht Schoenholz, en una apasionada escena del film.



LA CASA DEL ARTISTA CINEMATOGRÁFICO

ORIGINAL EXPOSICIÓN



Reproducción del comedor de la casa de Raymond Massey.



Reproducción del dormitorio de Margaretta Scott.

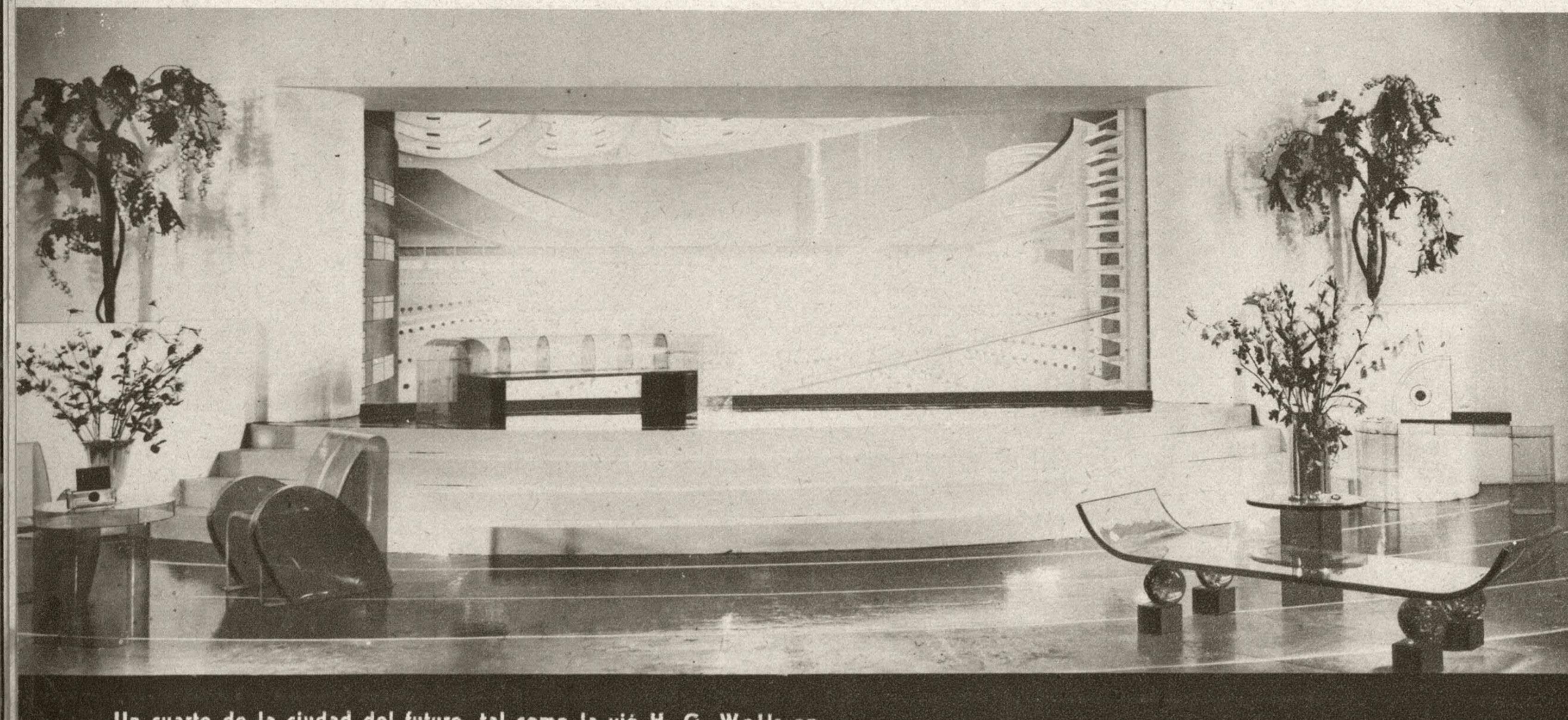
EN Londres se ha celebrado una original exposición a la que el curioso, el decorador y el artista han dedicado comentarios mil y elogios sin cuento. En esta exposición celebrada en el Olympia Hall y que podríamos llamar certamen de la casa de las «estrellas», se han reproducido una serie de habitaciones de los domicilios que en Hollywood poseen las más famosas figuras de la pantalla, entre ellas Eddie Cantor, Merle Oberon, Raymond Massey, Margaretta Scott, Ronald Colman, Clark Gable, Shirley Temple, Mae West, Norma Shearer, Claudette Colbert, Grace Moore, Jean Harlow, Constance Bennett, William Powell, Robert Montgomery, John Boles, Clive Brook, Leslie Banks, Jessie Matthews, Diana Napier y otras muchas.

Nosotros en la página ofrecemos tres de las habitaciones que más han llamado la atención en esta exposición organizada por el «London Mail».

En esta exposición se han premiado no solamente estas habitaciones, sino algunos de los proyectos y maquetas expuestas por los grandes escenógrafos del cinema.

Su trascendencia, desde el punto de vista de las Artes Decorativas, ha sido enorme y ha conseguido atraer a lo mejor del mundo inglés, a los grandes decoradores y numeroso público, no solamente por el afán de curiosidad, sino llevados por un anhelo de captación de belleza que ha sido ampliamente compensado por la visión de una serie de escenarios, de proyectos y de reproducciones comentadas por la crítica inglesa con ditirámbicos elogios, desusados en la serenidad del comentarista británico, arrebatado esta vez por una serie de originalidades atrevidas y bellísimas a la par.

Ofrecemos a nuestros lectores algunos de los decorados que han figurado en la exposición, los unos por su riqueza y los otros por el buen gusto y el atrevimiento que los preside.



Un cuarto de la ciudad del futuro, tal como la vió H. G. Wells en la producción de London Films «Things to come» («La vida futura»).



Mary Rojo, protagonista de esta primera producción de Internacional Film.

“Los héroes del barrio”



Milagritos Pérez de León, en un momento de «Los héroes del barrio».

El cine halla una comprensión y una acogida formidable entre los públicos más heterogéneos, cuando sus films son espejos de la verdad, cuando son síntesis de vida, cuando las emociones que encierran son legítimamente sinceras. Las obras que mayor y más honda impresión causan en el público son innegablemente aquellas que ante todo y sobre todo son auténticamente humanas. En ellas, bajo la visión inteligente de un director hábil, cobran un relieve singular hechos, personajes y cosas que son corrientes en nuestra vida cotidiana, y a los que les da calor vital y emoción singular, aún más que la misma forma de ser presentados, la psicología de cada espectador. Por ser precisamente cosas humanísimas las ofrecidas, por ser un fragmento de nuestra vida normal, hechos de los que nos hallamos rodeados comúnmente y a los que, reclusos en nosotros mismos, en nuestros propios egoísmos apenas prestamos atención, dejan de ser

(Continúa en «Informaciones»)

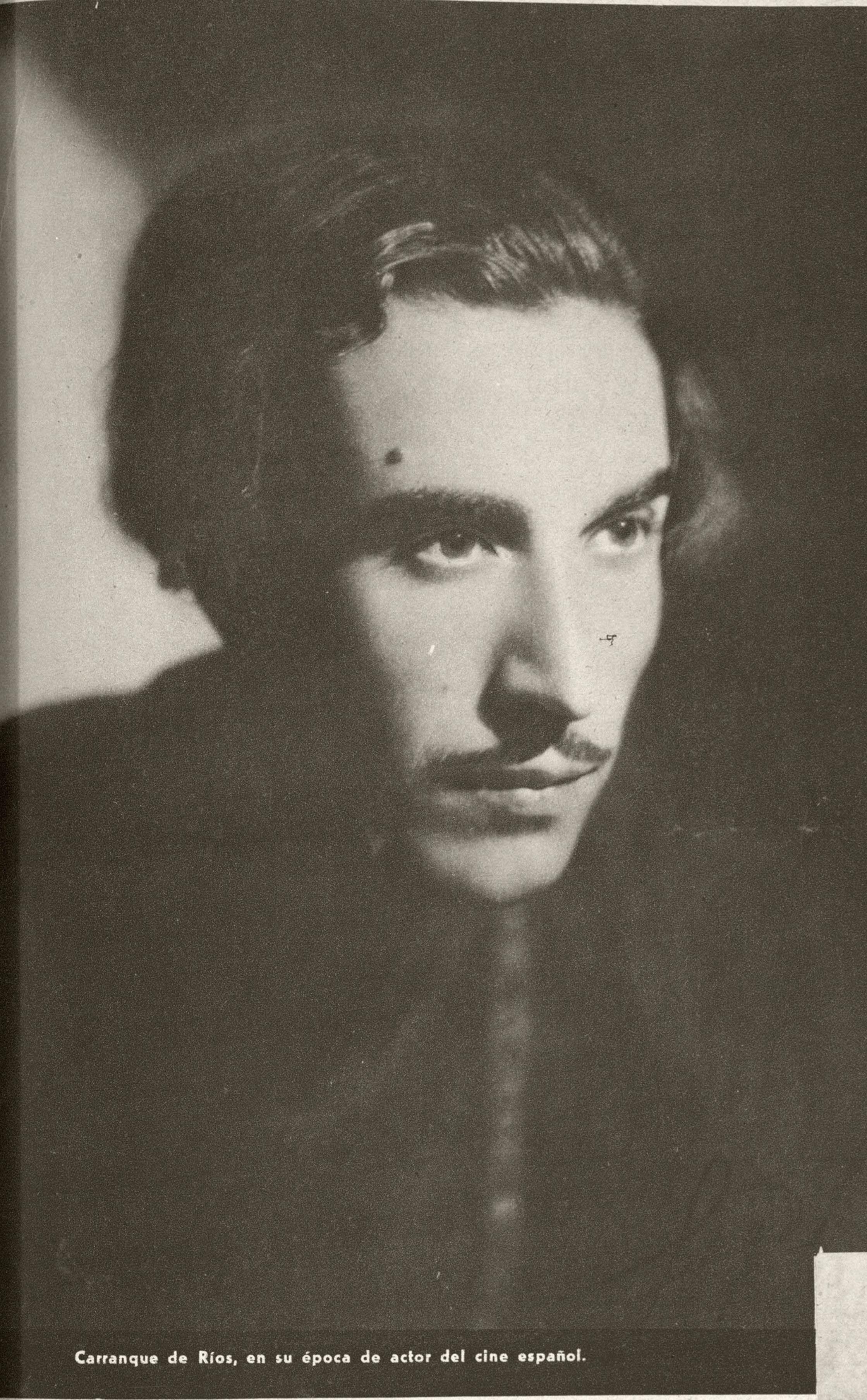
La graciosa pareja infantil del film.



CARRANQUE DE RÍOS

ACTOR Y NOVELISTA DEL CINEMA ESPAÑOL

ANTES que novelista, fué actor de cine en una época breve y movida; y, en etapas precedentes, ejerció muy diversos oficios: ladrillero y albañil, ebanista y barnizador de muebles, ceramista y fogonero... Carranque de Ríos conoce la vida «de verdad», en sus luchas e inquietudes. Una sucesión de pequeñas películas o de narraciones auténticas constituyen su existencia. De pronto, en plena juventud comprende, inspiradamente, que su vocación, que su finalidad, es escribir. Poco importa que repita, como disculpándose de su inevitable designio, que no pretende ni es literato, en el significado minoritario y exquisito que suele tener el vocablo. Lo es, quizás contra su voluntad, y él lo sabe con absoluto convencimiento, puesto que su profesión es escribir,



Carranque de Ríos, en su época de actor del cine español.

hacer literatura, de una u otra calidad, pero literatura. Y sin querer —o que riéndolo— efectúa juegos metafóricos, se expresa en imágenes más o menos definidas y definitivas. Su misma vida heterogénea, le ofrece sobrados motivos para ello. «Uno» su primera novela —el libro de su revelación—, es de acatamiento a la realidad, de reflejo exacto de su crudeza. No obstante, bajo la acritud de sus páginas fluye —y cualquiera sensibilidad mediana lo percibe— un manantial emotivo y humanitario. Para algunos artistas, es más fácil espiritualizar ambientes duros y de desasosiego, hostiles a esa labor depuradora, que elegir —para lucirse en una sumisión descriptiva— los ya aceptados como bellos y agradables. Pero, ¿quién se conceptúa capacitado para dictaminar que estos son los mejores? Ni en literatura ni en arte hay temas buenos o malos, bonitos o feos, todos pueden ser lo uno o lo otro, según las condiciones de talento o ineptitud de los autores. Máximo Gorki, por ejemplo, utilizó para sus novelas asuntos, personajes y zonas que se creían opuestos a las elevaciones artísticas, y logró, con esos elementos —los parias, los humillados, los ex hombres sufridos y resignados, los rebeldes vencidos—, profundas obras literarias, señaladoras de nuevos horizontes. Carranque de Ríos, por el desenvolvimiento de su vida incómoda y de forcejeo denodado para ganarse «el pan cotidiano», resalta similitudes con Gorki, pero si el gran creador ruso cumplió ya su cometido, pese a que la muerte no se lo dejó terminar por completo, el escritor español se halla todavía en sus comienzos, y la diferencia entre ambos es, por tanto, del que concluyó y del que empieza: Gorki, valió pasado y al mismo tiempo actual por su producción perdurable, y Carranque, valor de porvenir.

Tres libros, tres novelas densas, abundantes en incidencias y episodios, lleva publicados Carranque de Ríos —«Uno», «La vida difícil» y «Cinematógrafo»—

FilmoTeca

de Catalunya

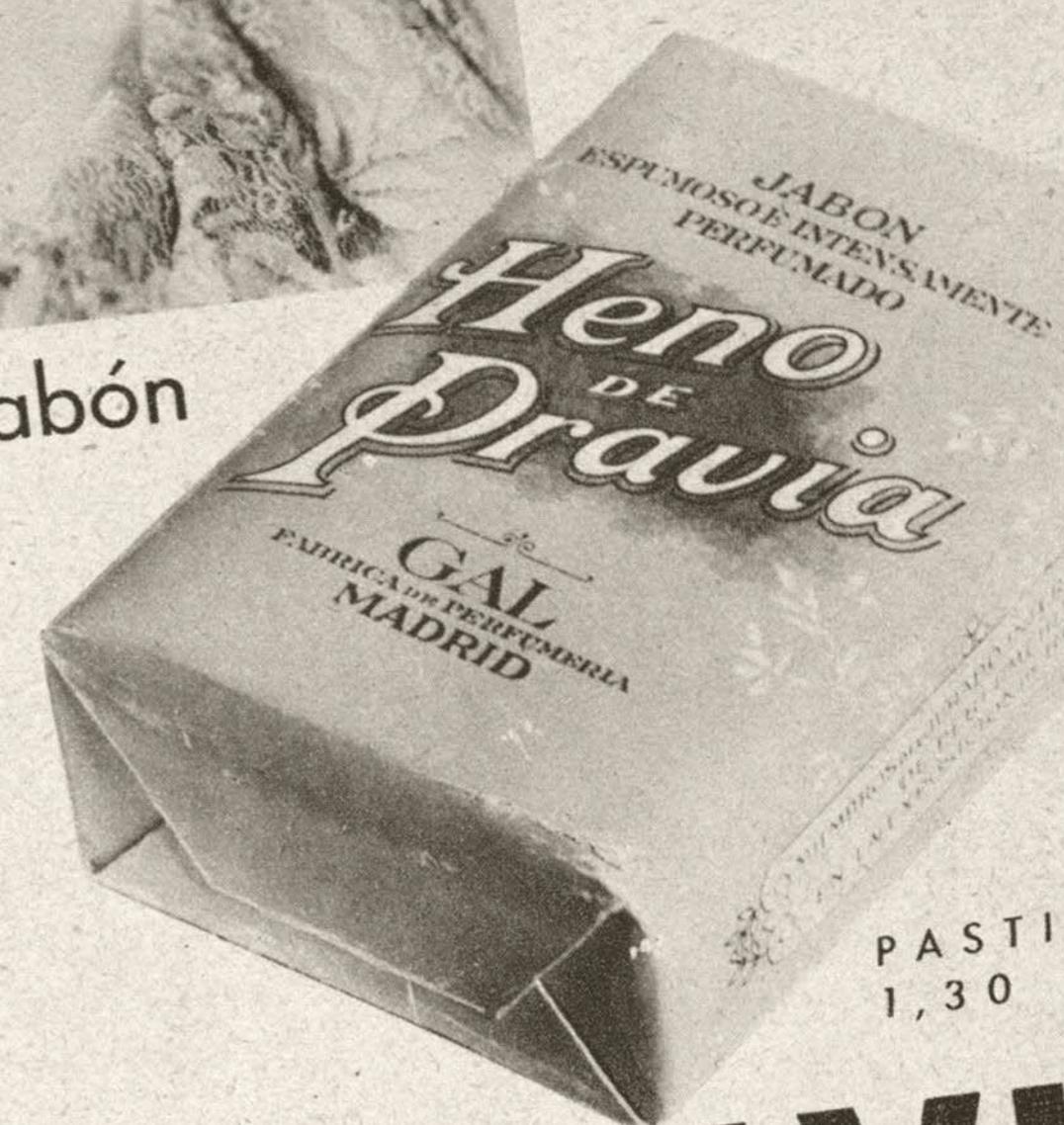
Maxine Reiner

de la Fox Film Corporation,
maravilla por la finura
perfecta de su cutis.

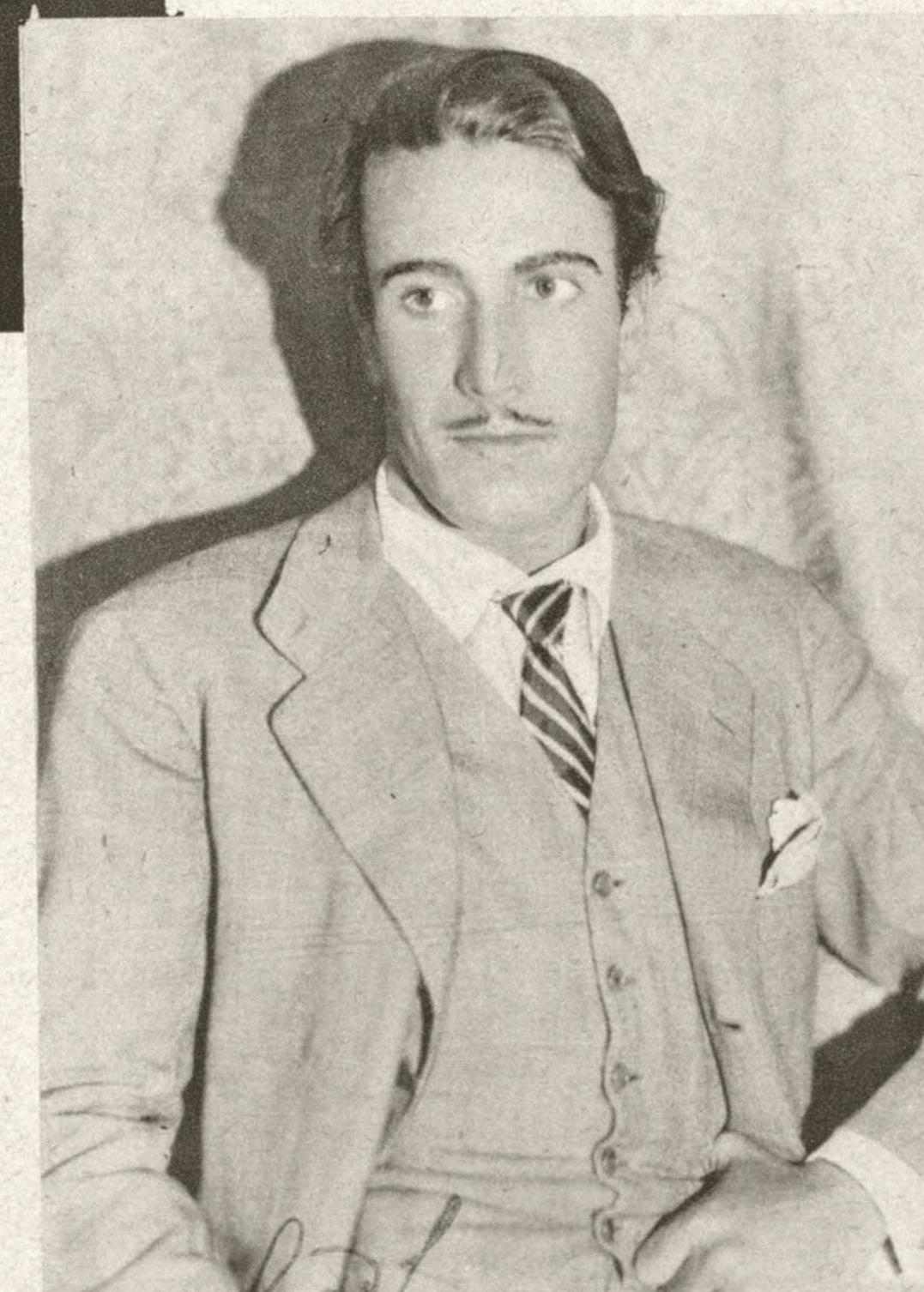


El cutis es obra del jabón

El aspecto de su cutis dará a entender qué jabón usa usted. Tenga acierto al elegirlo. Use el Heno de Pravia, que es jabón puro y finísimo, de aceites suavizadores. Su cutis será también fino y suave; un cutis perfecto como el de la gentil estrella de la Fox.



JABON
HENO DE PRAVIA
PERFUMERIA GAL · MADRID · BUENOS AIRES



Carranque actualmente: novelista de nuestro titubeante cinema.

editadas por Espasa-Calpe—, y todos siguen las peculiaridades gorkianas. También se destacan influencias de la manera y originalidad de Pío Baroja, con lo mucho que este novelista posee de predilección por las existencias tristes y atormentadas, por la gente humilde, que es donde surgen los héroes, los aventureros y demás seres extraordinarios. Como que el aleccionamiento básico para alcanzar categoría de personaje extraordinario —especialmente de los llamados de acción— es saturarse de vul-

garidad, para luego, con su experiencia, vencerla, domiarla con fuerza, decisión y eficacia excepcionales. Tal es la consecuencia de algunos relatos baroianos. Y esa debiera ser la de «Cinematógrafo», la tercera novela de Carranque de Ríos, recién aparecida y a la que vamos a referirnos ahora —tras un bosquejo de presentación de autor— de un modo directo y concreto.

El título escueto, liso y contundente de «Cinematógrafo», atrae la curiosidad de cuantos nos interesamos por este espectáculo. Y después su definición: «novela». ¿Una novela de estilo cinematográfico o una novela anecdótica sobre el cinema? Tardamos muy poco en resolver la duda: se trata, dichosamente, de lo último. Una novela anecdótica acerca del cinema español en el pintoresco período de su mudanza.

¡Días confusos, contradictorios, de gracias y pesares, de ilusiones y desesperanzas, de éxitos y fracasos, aquellos que rememora «Cinematógrafo»! Y como Carranque los vivió en su bifurcación de disfrute y padecimiento, ya que fué actor, pelícuero —del único papel que se acuerda es del que interpretó en «Zalacaín, el aventurero»—, es natural que su relato tenga un tono confidencial, autobiográfico. Y eso es el libro: una alternativa de testigo que cuenta lo que vió durante su paso por ese ambiente y de soñador que se decepcionó terriblemente ante la desproporción de sus ansias de verdad y belleza y las fealdades, falsedades y los escarmientos que le deparó la realidad. Por esto, el personaje primordial —no el protagonista, ya que éste, como en todas las obras de Carranque, iguala su supuesta importancia única a la de sus compañeros de relato—, o sea Alvaro Giménez, el periodista siempre en rebeldía, en choque continuo con una sociedad que por sus hipocresías, maldades e injusticias es «suciedad», descubla cualidades temerariales de Carranque, que es lo que, corrientemente, ocurre en la mayoría de los casos. Todos los libros de creación, incluso los de apariencia más impersonal, son reflejo de la actitud y aptitud de los autores frente a la vida. En los de Carranque de Ríos esa evidencia constituye su más típica nota. Aparte de que emplea, con harta frecuencia, el estilo autobiográfico, nunca se oculta o desvía, en su curso y transcurso, la reciedumbre de su temperamento. Porque —hay que realzarlo— los auténticamente fuertes de espíritu, se agrandan cuando la adversidad se ensaña con ellos y, en cambio, se hunden en la vulgaridad —hasta desaparecer, hasta no ser nada—, cuando todo les resulta fácil. Los personajes de «Cinematógrafo» no pertenecen a esa superioridad. Son débiles, encogidos. Desde doña Luisa, que ambiciona para su pobre ahijado Antonio —que por exigirlo el oficio filmico transforma este nombre por el yanquizado «Tony»— una gloria de actor infantil portentoso, al descon-

(Continúa en Informaciones)



17

He aquí la obra de arte de una peluquera. Obsérvese que el cabello forma una onda suelta a partir de la raya y después cae en una cascada de diminutos rizos. No hay que decir que Eleanore Whitney, está encantada.

La elección del peinado es una de las grandes preocupaciones de la mujer moderna. En todas las épocas hubo de sufrir la mujer el sacrificio de las tenacillas y los enjuagues; pero nunca como hoy ha llegado a convertirse en una verdadera tortura este proceso de belleza a que debe de supeditarse la mujer.

Yo he penetrado en uno de esos santuarios de belleza que son hoy las peluquerías para señoras... ¡Es espantoso!... Ya veis por las fotografías que ilustran la página la serie de manipulaciones, lavados, enjuagues y menudencias a que han de rendir su cabeza nuestras mujeres... Pero esto no es nada. Después de todo esto se ha de ondular el cabello, y una serie de milagrosos tubitos se aplican sobre la testa de las hermosas, convertida, por este milagro, en una verdadera cabeza de Medusa... Cada tubo de éstos descarga una serie de corrientes eléctricas sobre la víctima. Se ha de trabajar sobre el pelo húmedo y se ha de acabar luego con la humedad... ¡y aquí viene lo bueno!... La cabeza que se trata de arreglar por fuera —por dentro se requerirían absurdas y costosas trepanaciones—, es introducida en un casco especial que les da aspecto de buzos o de guerreros apocalípticos... Marte, el dios de la guerra, envidiaría esta coraza, si no conociese los efectos de su interior, que una corriente eléctrica convierte en un horno destinado a secar el cabello. Si se pudiese prescindir del resto de la cabeza no pasaría nada; pero como esto es imposible

sin grandes deterioros inadmisibles, la cabeza y el rostro y parte del cuello, y, poco después, el busto entero y hasta los pies sufren los efectos del horno aquel —que también se aplica en verano— y, al cabo de un rato, la bella se ve envuelta totalmente en una ola de calor que, penetrándola por los poros capilares, va derramando en su organismo unos enormes afanes de sudar, que si los tuviesen que soportar por penitencia, iban a ponerse a mal con el cielo por toda una vida... Pero —¡Oh, la mujer!— valiente y decidida lo soporta todo, con tal de poder poner tres rizos sobre la oreja izquierda, cuatro sobre el occipucio y cinco o seis mil sobre el frontal.

Aquí tenéis a Eleanore Whitney, protagonista de «Tres horas por el amor», film de la Paramount, sometida al lavado, al enjuague, al jugo de limón y al riego, con un estoicismo digno de mejor empresa.

Y como si esto fuese poco —¡pobrecillas!—, para nuestras deliciosas mujeres, he aquí una noticia que de tomar calor va a exigirles nuevos sacrificios y más dolores de cabeza:

Recientemente circuló por Hollywood la noticia de que un peluquero neoyorquino se disponía a invadir la capital del cine con una preparación inventada por él, que comunica a la cabellera de las damas una especie de resplandor místico.

Esta innovación ha sido recibida con bastante indiferencia en Hollywood, y según Wally Westmore,



(De arriba abajo) Un enjuague con zumo de limón es excelente para aclarar el cabello, declara Nellie Manley, peluquera de la Paramount, mientras da los últimos toques al cabello de Eleanore Whitney, actriz de la Paramount. • Eleanore Whitney, actriz de la Paramount, sometiéndose a un lavado de cabeza que le administró una de las peinadoras de la Paramount. • Un aparato de regadera, similar al que aparece en esta fotografía, es el más adecuado para enjuagarse debidamente el cabello. Eleanore Whitney, actriz de la Paramount, sometiéndose a la prueba

La belleza exige sacrificios ¡Ríase usted de la Inquisición!



as del maquillaje, no es más que una de tantas modas de corta existencia que aparecen continuamente.

No hace mucho que los institutos de belleza de París anunciaron que las uñas pintadas de negro se impondrían como complemento de las «toilettes» de noche. Pero la moda no cuajó y fué calificada de fantástica.

Al poco tiempo surgió una pintura fosforescente destinada a hacer brillar los ojos de las elegantes en la oscuridad a la manera de los ojos de gato. Pero nadie se dió por aludido y la idea murió en su infancia.

A renglón seguido hubo quien tuvo la idea de tatuarse mariposas en los hombros y brazos de las

damas. Otra idea descabellada proponía que las mujeres se tiñeran la mitad del cabello y se arreglaran el peinado de manera que un lado fuera rubio y el otro castaño o negro.

Refiriéndose a las declaraciones del peluquero neoyorquino que asegura que su loción hará brillar el cabello de las elegantes con reflejos de todos los colores del arco iris, Westmore hizo las siguientes observaciones:

«Una moda para tener éxito tiene que ser natural. Todas las mujeres quieren ser atractivas, y están dispuestas a hacer muchos sacrificios para lograrlo, pero son muy pocas las que están dispuestas a hacer el ridículo colocándose pegotes y adornos que les den el aspecto de árboles de Navidad.»

Después del enjuague con zumo de limón, frótense la cabeza con una toalla rusa. • Nellie Manley, a la izquierda, y Lenore Sabine, peluqueras de la Paramount, discuten el peinado que Eleanore Whitney, actriz de la Paramount, lucirá en su próxima cinta. Esta fotografía muestra a Eleanore con la raya en el medio. • Eleanore Whitney examina con satisfacción el peinado que Nellie Manley, ha ideado para que la actriz se luza en su próximo film Paramount «Tres huras al amor», (Three Cheers for Love.)

MARGARET LINDSAY recibió el nombre de Margaret, siendo su apellido verdadero Kies, el día 19 de septiembre de 1910 en Dubuque, Iowa, donde sus padres eran muy conocidos en la alta sociedad. No hay ninguna tradición en su familia que justifique la gran predilección que Margaret sintió por actuar desde su temprana juventud.

Se decidió a consagrarse todos sus esfuerzos en llegar a ser estrella de cine; pero se vió obligada a ir al Seminario «National Park», en Washington, donde estudió muy seriamente el arte dramático. En su último año en esta escuela, recibió casi todos los premios llegando a ser Presidenta de su clase y del círculo dramático, capitana de los teams atléticos y miembro de la Facultad Alpha Epsilon Pi.

El anhelo de actuar se apoderó de su espíritu y, ya graduada, no perdió tiempo en entrar en la Academia Americana de Arte Dramático, de la cual salió otra vez con honores.

Ansiosa de trabajo y encontrando que el teatro en New York estaba en estado de depresión, se marchó a Londres porque aquella ciudad ofrecía más a una actriz progresista. En Inglaterra desempeñó papeles en obras famosas como «Escape», «Death Takes a Holiday», etc.



Una instantánea de Margaret Lindsay en el campo de golf, deporte que practica cuando no se lo impide el trabajo en el estudio.

Al volver a New York encontró a Broadway en el mismo estado que entonces. Por consiguiente se dirigió a Hollywood para ver lo qué ocurría allí. Durante seis meses desempeñó papeles de poca importancia sin adelantar. Más tarde recurrió al engaño, ocurriendo que cuando se hacía la película «Cavalcade» nuestra heroína deseaba uno de los papeles importantes. Como el drama mostraba la vida e historia de los ingleses, fué informada de que se necesitaban ingleses solamente.

Armada con un año de experiencia en las tablas de Londres, un acento inglés y confianza completa, la muchacha de Iowa sabía que podía engañar a cualquier persona. Le hicieron una prueba en la cual logró éxito y todos la tomaron por inglesa aclamándole por su labor y no fué hasta que se estrenó la película «Cavalcade» que ella reveló el engaño.

El resultado es que tiene un contrato largo con Warner Bros. Su papel favorito en la pantalla es el que está haciendo en el momento, sin embargo se pone sentimental cuando se trata de su papel en «Cavalcade», y le agrada «el papel de característica» que tuvo en «Death Takes a Holiday». Su papel favorito del teatro es el que hizo en «Death Takes a Holiday». Desde que está en el cine prefiere mucho más este arte al teatral.

Las personalidades que le agradan en la pantalla son Leslie Howard, Fredric March, Paul Muni, James Cagney, Miriam Hopkins y Helen Hayes. Del teatro sus favoritos son Herbert Marshall y Katherine Cornell.

Lee todas las obras de Noel Coward, que es su autor predilecto. Prefiere la música de Brahms y Bach, las óperas de Wagner, las sinfonías de Beethoven, y el jazz y las melodías de George Gershwin. Si tuviera que renunciar al cine o al teatro quisiera enseñar el arte dramático o el baile. Fuera del drama se interesa en la literatura y en la música, diciendo «Proporcionan la mayor libertad para emitir las emociones, y así ayudan a formar la base para mejorar las actuaciones».

Conoce muy bien los Estados Unidos y ha viajado por Alemania e Inglaterra. Le agrada el clima brumoso de este país porque según ella da vigor y es muy bueno para el cutis. No obstante prefiere comprar sus trajes en New York.

No le agrada vestir trajes con muchos adornos para una película, le dan pena las personas que llegan tarde, y le molesta oír chistes de Iowa, la provincia en donde nació y la cual ella adora, le dejan libres entre sus actuaciones, se va a un lugar tranquilo donde puede nadar y montar a caballo. No insiste en hacer dieta. Come todo lo que le agrada, pero cuando no está trabajando ocasionalmente, un día cada semana toma solamente líquidos.

En cuanto a la belleza, aconseja que se debe tratar la cara con cariño, es decir, reposar los poros no usando polvos cuando sea posible.

Sus deportes favoritos son la equitación, la natación y el tenis y golf.

Lee muchísimo y le gustan los libros relacionados con la tierra como «La madre tierra», «Cuando la tierra gira» y «Uno contra la tierra». También le gustan las novelas misteriosas de S. S. Van Dine. No piensa mucho en el matrimonio o en el hogar doméstico. Solamente espera que estos no le den alcance antes de haber logrado llegar a la cumbre de su carrera. Francamente dice que no quiere enamorarse.

La política no le interesaba, pero desde la administración de Roosevelt se ha convertido en fanática.

Margaret Lindsay tiene una estatura de cinco pies cinco pulgadas, pesa 115 libras, sus ojos son pardos y su pelo castaño.

Fil
de Catalunya
Margaret
Lindsay

La bellísima actriz
que tuvo que hacer
se pasar por inglesa
para conquistar su
propia tierra natal.



Curiosa fotografía de Margaret Lindsay, una de las actrices favoritas de la Warner Bros. La bella artista aparece apoyada en su coche, frente al estudio de esta editora, al salir del trabajo durante la filmación de «Frisko Kid», película en la que colabora con James Cagney y que lleva por título, en español, «La Ciudad Siniestra».

Nos encontramos en el Griffith Park, situado al final de la Western Avenue. Hemos ido a visitar a Adolphe Menjou que tiene su villa en la Avenida Nothingham. Al salir de cumplir esta visita, y como quiera que la tarde nos invita al paseo, nos lanzamos al parque cercano, uno de los rincones favoritos de los enamorados y de los románticos de Hollywood. Hemos paseado innumerables veces por este parque, junto al que viven Frank Morgan, Ceci B. de Mille y Ketti Galian, cuyas villas se levantan cercanas a la masa alegre de su acogedor arbolado. Ya en el parque, después de una caminata a través de sus alamedas floridas, buscamos cómodo cobijo en un banco románticamente escondido por unos arriates de flores y unos pinos enanos. No muy lejos de nosotros tenemos una pareja de la que nos separa un espeso muro de verdor. No podemos verles; pero oímos cuánto hablan.

Es la conversación de dos enamorados.

De muchas de sus frases hemos de prescindir. Son las eternas palabras, los conceptos eternos de los seres que tratan de vivir una misma vida y no se creen escuchados por nadie.

Entre palabras cariñosas y cálidos conceptos llega a nosotros ese ruido torturador que produce la explosión de unos labios amantes.

Pasan unos minutos hasta que la fiebre que les enciende se aplaca. Los citados ruidos se pierden en una conversación seria. Hablan nada menos que de matrimonio.

Dice él:

—Ahora no podemos pensar en casarnos. No podríamos salir al paso de nuestras necesidades.

Interrumpe ella:

—¿Por qué no? —dice él.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

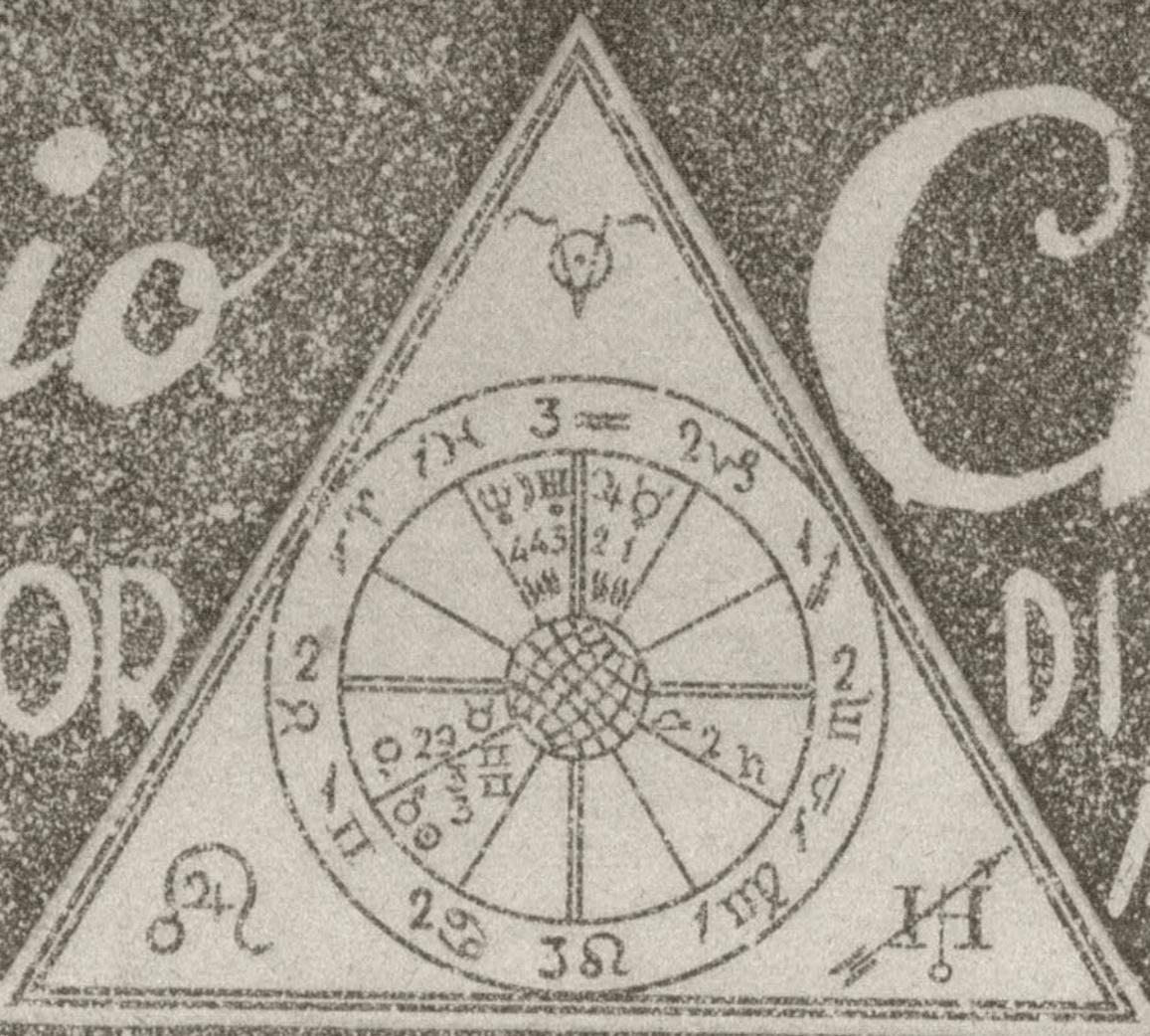
—¿Por qué no? —dice ella.

—Porque no queremos que los demás se enteren.

—¿Por qué no? —dice ella.

Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR DANT FERDSAR



Astrologico

DIRECTOR DEL INSTITUTO ASTROLOGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

1.^a—Cada lector puede formular *dos* preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.

2.^a—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse *la madrugada del día siguiente*, para evitar confusiones.

3.^a—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.

4.^a—Lléñese cuidadosamente el cupón. El señor Fersar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

Contestaciones a nuestro consultorio

Una admiradora de Clark Gable. — 1.^a Las finanzas excelentes, pero sufrirá gravísimas pérdidas que por la manera tan rápida que tendrán de producirse le será imposible evitar. Se relacionan con hermanos y familiares; viajes inesperados; por la profesión del esposo y viajes del mismo al extranjero, etc., etc. A pesar de todo la situación es brillante. 2.^a Se observa en usted una enorme preocupación con todo lo relativo a su matrimonio, el cual tiene una importancia enorme en su vida. Juzgo de gran interés para usted conocer lo que le reserva el destino en este sentido. Una cantidad de importantes acontecimientos se ven estrechamente relacionados con su matrimonio. Escríbame directamente.

Ojo de perdiz. — 1.^a En su hogar se observan fuertes dificultades y aun algunas querellas importantes, relacionadas con asuntos profesionales. Estas dificultades también tienen relación con amistades, probablemente femeninas. No obstante llegará a tener mucho éxito y beneficios importantes, pero más bien en la segunda juventud y edad madura. No se desanime que el final es muy favorable. 2.^a En sus finanzas se ven luchas en la primera parte de su vida, pero puede asegurarse que se estabilizan a medida que transcurran los años y llega a disfrutar una excelente situación financiera.

Edgar. — El estudio se ha realizado para las once de la noche. Si no fueran exactos los datos suministrados no podrían serio las predicciones a base de los mismos. 1.^a En usted existe contradicción entre el espíritu y la personalidad. Esta es fija, calculadora, reflexiva, independiente y voluntaria; espiritualmente es todo lo contrario. También veo es bastante pesimista y no tiene motivo para ello, ya que su porvenir es bastante afortunado en diversos aspectos. Le atrae el matrimonio, pero en este sentido le observo en extremo práctico y calculador. Es usted caprichoso y variable, un poco romántico. Muy aficionado al arte en general debido a su temperamento artístico. Le atrae mucho el amor y en determinadas épocas de la vida será un favorito del sexo opuesto. Es agradable en su trato y las personas que le rodean le aprecian sinceramente, desconfía un poco en sus amores. Muy aficionado a los placeres y diversiones. Espiritualmente tiene poca voluntad, lo que le hace influenciable a los consejos ajenos. Generosos sentimientos y buen corazón, a pesar de que es un poco práctico. Pesimista en muchas ocasiones. 2.^a Mucho éxito en su actual ocupación, no sin dificultades, debidas a propios errores por caprichos e indecisiones que le perjudican mucho. Tiene grandes aptitudes para la profesión que ejerce.

Dolorosa. — 1.^a Es usted una persona sumamente práctica y calculadora. Piensa siempre primero en sí misma, después en los demás. También es de un genio vivo y violento. En amores, brusca, áspera, e interesada, todo lo cual con-

tribuirá a retrasar su matrimonio. Fuerte temperamento artístico. Le gusta todo lo bello de la vida. Amante de los placeres, de las diversiones. Impulsiva y excitante. Mentalidad perspicaz, aguda. En muchos casos obrará antes de pensar en el resultado. Procure tener alguna prudencia y se evitará muchos disgustos. Posee algunos defectos de importancia que deberá corregir. 2.^a Se casará, pero en el matrimonio están indicadas muy violentas querellas a causa de su temperamento impulsivo, y como el esposo también lo es, el resultado son fuertes disgustos.

Buitas Negras (16 junio). — 1.^a Se casará. El matrimonio no está impedido, está solamente retrasado por diversas causas. 2.^a Principalmente el hecho de que usted en amores es muy calculadora, poco demostrativa, muy áspera y dominante, y esto producirá en muchos casos ruptura de relaciones. Hay otros motivos, pero no puedo indicárselos en el Consultorio. Consulte privadamente.

Lagues. — Ruego indique exactamente la hora de su nacimiento para poder realizar su estudio.

Morena Clara. — 1.^a No debe esperar demasiado, le obtendrá de una manera relativa. Son muchas las dificultades inesperadas que sufrirá en su profesión. Las principales se observan en relación con amores de cierta índole que perjudican mucho su carrera. Logrará el éxito después de luchar bastante, pero no se desanime ya que el resultado es beneficioso, aunque algo tardío. 2.^a Juzgo que no le conviene el matrimonio por muchos y diversos motivos. Desde luego en un trabajo tan breve como es este no puedo detallar todo lo que le conviene y lo que le perjudica. Las finanzas de usted se perjudican mucho por las del esposo y en otros aspectos es también desfavorable.

Lanza. — 1.^a Persona de gran fijeza, que en muchas ocasiones llegará a la terquedad. Espíritu metódico, cuidadoso, prudente, reflexivo y de una tenacidad y constancia extraordinarias. Muy amante del hogar; le atrae una vida metódica, ordenada. Es posible que los viajes atraigan su atención, pero es un deseo que después no le agrada realizar debido a que es muy amante de la comodidad y el confort. Le gusta el lado bueno de la vida, tanto moral como materialmente, la buena mesa, los ricos manjares, etc., pero este perjudica su salud de forma que cuando su vida sea más avanzada es cuando lo notará. Muy nerviosa, con una mente un tanto desorientada a pesar de su fijeza. Excesivamente práctica y razonadora, no realizando ningún acto que antes no haya sido madurado detenidamente. Brusca, original y excentrica en su manera de ser. La razón por encima de los sentimientos. 2.^a Debido a su manera de ser es bastante problemático su matrimonio. Además, en el mismo se observa infidelidad. En su caso la cuestión hogar y matrimonio tiene suma importancia.

PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLOGICO DE "POPULAR FILM"
PARIS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

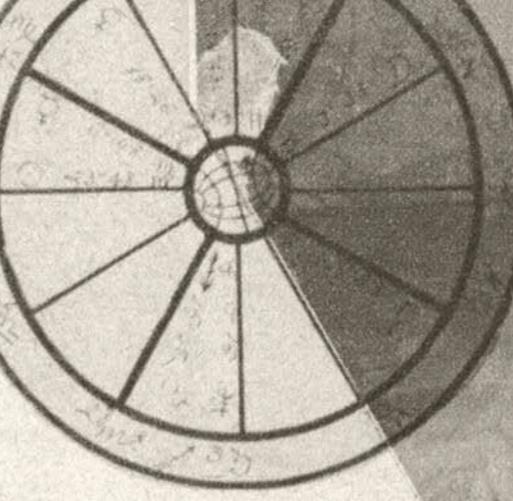
Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. _____
Seudónimo _____
Día, mes y año de nacimiento _____
Lugar de nacimiento _____
Hora de nacimiento (lo más exacta posible) _____
Sexo _____ Estado civil: _____ Ocupación: _____

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología? _____

DANT FERDSAR
TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:
Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche
Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.^o 2.^a



Dolores Costello y su esposo John Barrymore, con los dos hijos de este matrimonio.



PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

1.^a Describa mi carácter. 2.^a ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.^a ¿He redaré? 4.^a ¿Alcanzará éxito en mi actual ocupación? (indíquese detalladamente) 5.^a ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.^a ¿Qué carrera debo seguir? 7.^a ¿Me casaré? 8.^a Describa mi futuro esposo (esposa). 9.^a ¿Será feliz mi matrimonio? 10.^a ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.^a ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.^a ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.^a ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.^a ¿Viajaré al extranjero? 15.^a ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.^a ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine? 17.^a ¿Alcanzará una posición destacada como artista de cine? 18.^a ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.^a ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Horóscopo de Dolores Costello

El examen del tema natal de Dolores Costello nos indica que se trata de una persona de temperamento práctico y razonador, sabiendo perfectamente sacarle a la vida el mejor partido posible. Tiene una inteligencia muy despejada, un espíritu muy sutil y una rara habilidad para saber aquello que le conviene. Todo ello la pone en condiciones de triunfar en la vida.

Su genio es un poquito vivo, pero tiene suficiente control de sí misma que le hace mantenerse dentro de los límites correctos. En su hogar, en la intimidad, es donde se manifestará su impulsividad, irritabilidad y su intransigencia en muchos de sus actos.

Es generoso hasta cierto punto, desde luego pensará en sí misma y si puede evitarse un gasto, por pequeño que sea, sentirá viva alegría.

En el sentido financiero llegará a tener una fortuna debido a su excesivo cuidado en estas cuestiones y a su amor al dinero, que le hará guardar cuánto le sea posible. No obstante no podrá evitar que por el matrimonio y asuntos profesionales sobrevengan fuertes pérdidas, que podemos asegurar serán para ella un verdadero disgusto.

También se ven relacionadas con el hogar; por propios errores, tratando de ser económica, y hará bien en no economizar tanto, ya que no servirá, en determinadas ocasiones, sino para hacerle perder en lugar de ganar como pensaba.

En sentido profesional se ve suerte, y logrará grandes triunfos aun cuando un tanto retrasados por diversos motivos, entre ellos el matrimonio. No es favorable bajo ningún motivo para asuntos profesionales. También acontecimientos inesperados que se relacionan con el hogar; cambios de hogar; viajes al extranjero, etc., son sumamente desfavorables para la profesión artística de Costello y deberá ser más reflexiva si quiere evitar dificultades innecesarias que no hacen más que perjudicar sus finanzas y triunfos profesionales.

Posee un temperamento artístico, muy fuerte y de no haberse dedicado al arte tan sólo hubiera tenido positivos resultados dedicándose a la literatura en relación con el arte, especialmente el cinema. Los planetas le auguran éxitos en relación con el cinema. Ahora bien, consistirá mucho en ella misma el que lleguen a ser una realidad. El matrimonio es incompatible con la profesión.

Hay más de uno y más de dos matrimonios indicados, pero el resultado será,

con ligeras variantes, el mismo. En el hogar se ven muy fuertes querellas en el matrimonio a causa de asuntos profesionales sin que sea posible llegar a un acuerdo.

En cuestiones de placeres, diversiones, etc., se observa cierta prudencia y retrainamiento a la vez que un sentido práctico muy marcado. Esto mismo sucede en sus amores. Se ve que su espíritu razona perfectamente el resultado de los mismos. Existe una marcada inclinación a sostenerlos con hombres de más edad, serios, retrados, prudentes y poco demostrativos, aunque en el fondo serán buenas personas y de excelente situación financiera. Su estado de salud, sistema nervioso, se alterará por disgustos y contrariedades amorosas, pero ello no quita suerte en estos asuntos.

De su organismo la parte más debilitada es la cabeza. Hay una propensión a altas fiebres producidas por accesos de irritabilidad, lo cual en su propio beneficio deberá evitarse. El bigote y la circulación sanguínea le producirán algunos trastornos. En general, buena salud.

Los familiares son muy favorables en algunos aspectos, en otros, por ejemplo en asuntos financieros, en determinados casos le producirán fuertes pérdidas. Posiblemente hermanos y en relación con asuntos profesionales de dichas personas. Muy beneficiosos a su profesión. Consejos acertados en este sentido.

También es persona de suerte en lo relativo a amistades, muchas de las cuales serán extranjeras. Bien por consejos acertados o por otras circunstancias, las amistades son favorables a sus intereses.

Inglaterra es bastante perjudicial para sus asuntos financieros y su permanencia en dicho país le producirá pérdidas de consideración.

Los viajes, en un sentido general, son más bien beneficiosos en diversos aspectos.

En lo relativo a herencias y legados se ve mucha suerte.



BAJO la luz potente de los reflectores, la gracia gitana de Anita Sevilla cobra más realce, se hace más espléndida y el color del maquillaje da una mayor tersura a su cara morena. Unos retoques, los últimos, y Anita Sevilla, la «Veletilla» de «El genio alegre», nuevo personaje creado por la musa quinteriana para esta película, se dispone a rodar la primera escena con Fernández de Córdoba. Y alguien ha preguntado a la nueva estrella:

—¿Tiene usted miedo?

—¡Osú!, más que si me dijieran que hay «hule». En dos noche seguías no he podido pegá los ojo.

—Será de grandes!—exclama uno de los asistentes.

Fernando Delgado, el director de la película, ordena «silencio»; suena el «klaxon» de la cabina de sonido, y Gaertner busca con el ojo escudriñador de su cámara la cálida belleza de Anita, que dice a su galán:

—Pero está todavía por nasé la personiya que le quiera como yo. Cuando entra er queré por lo fino...

Y terminada la escena, hay un rumor de aprobación y de júbilo. Anita Sevilla es un nuevo hallazgo para el cine español. Pero a ella le ha producido cierta turbación su primera actuación frente a la cámara y al micrófono.

—Digo que es mu dífisil esto de tené que desirle a una persona que una la quiere mucho delante de tanta gente... Yo he puesto toa mi arma ar desirlo, pero toos ustés, que estabais delante paresia que me tapaban la boca y me oprimían er corazón.

Cuando uno de los presentes intenta tranquilizarla y darle fuerza, Anita, con el ánimo de quien está resuelto a triunfar en el cine como antes triunfara en el teatro, dice:

—Bueno, me acostumbraré a desí estas cosas de mentiriya que suenen a verdá.

Todos los asistentes la felicitan por su primera intervención. Fernando Delgado está satisfechísimo de la «estrella», que constituye un auténtico hallazgo de gran porvenir para la pantalla española, como el público podrá apreciar cuando vea esta superproducción de la Cifesa, adaptada al cine por sus mismos autores.

Ya les he presentado a ustedes a Anita Sevilla. Y ahora va de cuenta:

Su nombre verdadero, el que la pusieron en la pila bautismal, donde se excedieron en la cantidad de sal, y en el Registro Civil, es Ana Pérez Gómez. Y el lugar de su nacimiento Sevilla, hace justamente veintidós años.

El único precedente artístico que ha tenido en su familia fué su abuelo—don Francisco Pérez—que trabajó como actor en la compañía que dirigía el renombrado cómico Delgado.

Ya desde muy niña se acusaban en ella las excepcionales aptitudes que la habían de hacer triunfar más tarde. Siendo muy pequeña todavía, llamaba la atención bailando en las casetas de la Feria sevillana, destacando sobre todo en el «arte chico».

Después, sus inclinaciones la llevaron a cultivar en el teatro un género peculiarísimo a base de cantos y bailes regionales, en el que ha conseguido grandes éxitos a lo largo de

una carrera artística prestigiada por el aplauso de todos los públicos que la han visto actuar. Debutó en el Teatro Muñoz Seca de Madrid, y después ha realizado «tournées» por toda España y por el norte de África. Y como dato destacado a este respecto, se puede consignar el hecho de que, pese a todos los ofrecimientos que ha tenido, no ha trabajado nunca en «cabarets», lo que supone una intención de pureza artística y moral que rara vez se da en el mundo de los artistas, sean actores, bailarines, escritores o pintores.

El género folklórico andaluz, que cultiva con gran éxito, es el que le ha proporcionado los triunfos mayores de su vida. Ya de muy joven despertó la admiración de los oyentes cantando con fino estilo en la plaza de la Campana, de Sevilla, una «saeta» al paso del «Jesús del Gran Poder». La instaron, desde entonces, a que cultivara esta especialidad. Y de su acierto en ella, hablan con sobrada elocuencia los triunfos conseguidos y los centenares de discos impresionados.

de «Veletilla», en el que seguramente conseguirá un éxito.

Sus artistas preferidos son Clark Gable, Charles Laughton, Imperio Argentina, Antonita Colomé, Antonio Vico, Charito Leonís, «la Romerito», Raquel Rodrigo y, en general, todos los que ha visto trabajar en las producciones españolas, en lo que demuestra su gran amor a nuestras cosas, pues si bien son notables los citados y algunos cuantos más, también es cierto que no dejan de abundar los melones en nuestra huerta cinematográfica.

Aseguran que su carácter, extremadamente bondadoso y de fina sensibilidad, sólo ha tenido rasgos irascibles en sus discusiones con los empresarios con motivo de asuntos de contratación, y aun no muchos.

En cuanto a su persona y su arte, yo diría que es Andalucía y es Sevilla, con su calor, con su gracia, con su salero. Andalucía, punto de cruce de África y Europa, paso de nuestra España a las tierras marroquíes, reúne en sí, en punto a arte y belleza, lo mejor de ambas partes del estrecho. Y esa Andalucía, española y moruna, está hecha carne en Anita Sevilla.

¿No buscábamos una España auténtica? Aquí tienen los



Anita Sevilla, en una escena de «El genio alegre», que produce Cifesa, con Rosita Díaz como protagonista.

Su primera actuación en el cine, con carácter de prueba, tuvo lugar en una película corta de los hermanos Alvarez Quintero titulada «Saeta», que se filmó con motivo de la inauguración de los Estudios C. E. A. En ésta, Anita cantó magistralmente varias coplas, y con ellas dejó entrever sus magníficas posibilidades para incorporarse al cine.

No ha vuelto a trabajar para la pantalla hasta que, contratada por Cifesa no hace mucho, comenzó el rodaje de «El genio alegre», interpretando, como ya hemos dicho, el papel

directores, los productores, la Andalucía más verdadera, puesto que el alma de los pueblos está en sus personas. No en todas, sino en aquellas que han sabido recoger en sí lo más puro, lo más castizo y pintoresco y, al mismo tiempo, lo más verdadero.

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA



A
N
I
T
A
S
E
V
I
L
L
A



117

CORRESPONDENTES

CARTA DE HOLLYWOOD

El metraje de los films

Respondiendo a la continua demanda del público, quien cada vez más imperativamente exige mejor espectáculo, las productoras americanas están invirtiendo mayores sumas de dinero en cada película que realizan, aumentando a un mismo tiempo la duración de éstas, encontrándose actualmente que un film cuya duración sobrepasa las tres horas, no es ya un hecho aislado, sino una consecuencia lógica de la evolución de la industria.

Este extraordinario aumento cumple dos funciones primordiales, según los productores:

Primer: Estimula la concurrencia de espectadores, puesto que el gran costo que demanda la producción de estas películas, hace que necesariamente sean de categoría extraordinaria.

Segundo: Elimina de hecho una de las prácticas más perniciosas del negocio, al decir de cierto sector: el programa «doble».

Es impresión general en los Estados Unidos que el público preferiría contemplar una buena película de largo metraje, con el aditamiento de unos noticieros y dibujos, a los actuales programas ofrecidos por los cines. Así parecen haberlo comprendido ya las grandes compañías productoras de películas, pues a partir de la última temporada, el metraje de las cintas ha sido continuamente aumentado, como lo demuestra la lista que a continuación publicamos: «El gran Ziegfeld», M.-G.-M., 184 minutos; «The Goldwyn Follies», A. U., 180; «Anthony Adverse», W. B., 150; «Romeo y Julieta», M.-G.-M., 150; «The Green Pastures», W. B., 135; «El capitán Blood», W. B., 119; «El secreto de vivir», Columbia, 119; «Sublime obsesión», Universal, 112; «Follow the fleet», R. K. O., 110; «Oh, Marietta!», M.-G.-M., 106; «The trail of the lonesome pine», Independiente, 106; «Strike me pink», U. A., 100.

Chaplin habla ya de su «Producción n.º 6»

Recién estrenada «Tiempos modernos», Charlie Chaplin emprendió un nuevo viaje. Le acompañaban Paulette Goddard—¿misterio de Chaplin?—, la madre de Paulette y dos secretarios. En San Francisco de California, antes de embarcar, el artista insigne recibió a un grupo de reporteros y les habló de sus planes: les dijo que no reaparecerá más en la pantalla la figura inmortalizada por él. Su último film, según declaró Charlie, le ha convencido de que su desdichado héroe no puede subsistir en la época actual. ¡Carlitos ha muerto! Pero Chaplin está más animoso que nunca, más entusiasmado con las posibilidades del cine. Y sus próximas películas iniciarán un género nuevo en la trayectoria chapliniana.

Hasta aquí las declaraciones a los periodistas de San Francisco. Unos días más tarde, cuando aún trepidaban en Nueva York los aplausos con que la multitud acogía el prodigo de verdad cinematográfica que es «Tiempos modernos», el mismo genial y sus acompañantes desembarcaron en Shanghai.

Reporteros chinos y correspondentes de la prensa europea y americana asaetaron a Charlie con sus preguntas. El cineasta fué, como de costumbre ante la petición de impresiones, parco en palabras; se limitó a expresar su simpatía hacia el país que visitaba y a testimoniar su protesta contra la abundancia de torvas figuras chinas—usureros, traficantes en opio, ladrones y chantagistas—en el cine americano.

Después... unas visitas a personalidades de relieve, intelectuales y políticos y se acabó la vida de relación de Charlie en China. Preferiría ser el viajero solitario y entusiasta de que hablaba Hoffman, y se dedicó a pasear anónimamente su menuda silueta por todos los rincones de la ciudad asiática. En muchos de estos paseos le acompañaba Paulette, y la pareja pasó largas horas en excursiones marítimas a bordo de una canoa automóvil.

Pero cuando la tarde declinaba, Carlitos se quedaba solo. Se refugiaba en un reservado del cabaret ruso «Ala-Verde» y permanecía allí hasta la madrugada, fumando y escribiendo. Cuando alguien, algún conocido que con él tropezaba a la entrada o a la salida, le preguntaba por sus misteriosos quehaceres, Charlie respondía:

—Estoy preparando mi próxima película...

Ya estamos frente a la «Producción número 6»! Pero si en todo film de Chaplin existe el misterio hasta la hora misma de su presentación al público, está vez, a lo que parece, podemos conocer la idea completa de la futura cinta. Hemos de agradecerle la revelación a un periodista, redactor de uno de los grandes rotativos en inglés que se editan en Shanghai.

La acción del film empieza en 1917, y Charlie encarnará la figura de un comparsa en una película americana sobre el descubrimiento del oro en California. Por un azar venturoso, este pobre diablo, que malvive de su labor anónima en el cine, descubre una auténtica mina de oro, que le enriquece de golpe. Y el «extra» insignificante se convierte en uno de los magnates de la producción cinematográfica yanqui. Veinte años después, el antiguo figurante, cargado de millones y de respeto, sufre la tortura de que nadie le amó por sí mismo. Y surge lo imprevisto: una provinciana—Paulette Goddard, como es lógico—llega al Estudio en solicitud de trabajo. El productor se prende de ella; pero, decidido a intentar la conquista como hombre humilde, hace que la muchacha engrose el ejército de los «extras» y él mismo se confunde con esta multitud innumerable. La chica se ríe de las pretensiones amorosas de aquel tipo sin importancia; pero la aventura sirve al magnate poderoso para descubrir la miseria horrible del subsuelo de Hollywood. La cinta, desde entonces, se convierte en una requisitoria implacable contra el mundo del cine americano, lleno de oropeles deslumbradores que encubren un lodazal conmovedor. La visión de tanta tristeza oculta, de tanta amargura escondida, causa al héroe tal desequilibrio espiritual, que su entidad productora, sin gobierno que la maneje, se hunde por completo. Y el final de la película mostrará a Charlie sin un centavo, alejándose para siempre de Hollywood.

E film será parlante por entero. Sinclair Lewis, el gran novelista, premio Nobel de Literatura, escribirá los diálogos. Y Chaplin habrá por primera vez en la pantalla.

Este es, por el momento, lo que de la «Producción número 6» se sabe.

R. ERCILLA

CARTA DE PARÍS

Por un decreto se autoriza la prohibición de exhibir cintas de productores que pasen en el exterior películas contrarias a los intereses del país.

El gobierno francés dio a conocer un decreto contenido medidas rigurosísimas para la fiscalización de las exhibiciones de películas desde el punto de vista político, no solamente para las

producciones realizadas en Francia, sino también para las provenientes de cualquier país del mundo.

El decreto, que entrará en vigor con su publicación en el *Journal Officiel*, involucra una amenaza para productores y distribuidores de películas, pues contiene la cláusula que establece que si cualquiera de éstas, cuya exhibición fué prohibida en Francia, por considerarla los censores de este país contraria a los intereses nacionales, se presenta a los espectadores de cualquier otro país, todos los demás films de las mismas marcas cinematográficas quedarán de hecho excluidos del derecho de exhibición ante el público francés. Si una película desagradada a la censura francesa, su productora corre el riesgo al exhibirla en cualquier otro país de perder para sus otras producciones el importante mercado francés.

Sobre este punto no fué aprobada ley alguna en el Parlamento, pero el decreto en cuestión lleva las firmas de los ministros del Interior, Justicia, Relaciones Exteriores, Guerra, Marina, Instrucción Pública, Comercio, Correos y de Alsacia y Lorena. La junta de censores estará integrada por tres representantes de cada uno de los ministerios del Interior e Instrucción Pública, como del jefe del gabinete. Luego tendrán un representante en la misma los ministerios de Relaciones Exteriores, Justicia, Mariná, Guerra, Aviación y otras diez personas designadas de oficio por el Ministerio de Instrucción Pública.

La decisión a adoptarse por los censores se hará en cada caso por mayoría de votos. Las empresas filmadoras que presenten sus producciones ante los representantes de la censura deberán abstenerse de cortar, antes de la exhibición ante los censores, las partes que se proponen suprimir de las películas y que podrían considerarse como hirientes para la susceptibilidad francesa. Quedan así obligadas a exhibir esas películas tal como las exhibirán en otras partes del mundo.

El decreto en cuestión no solamente tiende a mantener a Francia ajena a los films subversivos del extranjero, sino que también procura evitar su exhibición en otros países. Las películas de producción francesa no podrán ser exportadas sin permiso de la censura, cosa que obedece al deseo de evitar que se realicen exhibiciones en el extranjero contrarias al interés nacional.

JEAN DESJARDINS

CARTA DE ROMA

Fomentará el Estado italiano la exportación de films nacionales

La exportación de películas italianas estaba estacionaria antes que la Dirección de Prensa y Propaganda asumiese su tutela, pero hoy asistimos a un gran desarrollo de la actividad productiva, artísticamente perfeccionada, y a un considerable aumento de la exportación. En la Argentina, el Brasil, Francia, Egipto, México, Austria, Hungría y Suiza se han creado organizaciones que demuestran la posibilidad de la importación de películas italianas, cuando la situación comercial vuela a ser normal. Hasta ahora, la exportación de películas estaba abandonada a la iniciativa privada. La dirección cinematográfica, que depende ahora del Ministerio de Comunicaciones, está bajo la égida de la Federación Fascista de la Industria del Espectáculo denominada UNEP, y ha creado en varios países organizaciones de carácter italo-local. En primer lugar, en el mercado de los Estados Unidos se ha creado una agrupación que lleva el nombre de Nuovomondo Pictures, que se ha puesto en relación con la UNEP. Desde el 26 de marzo, en la Broadway de Nueva York funciona un cinematógrafo para películas italianas exclusivamente. Es el Cinematógrafo Roma, que se inauguró con «El Rey Burlón», que se proyectó durante tres semanas consecutivas. Luego se pasó «Lorenzino dei Medici». En otras 400 salas de los Estados Unidos se proyectarán películas italianas. En Nueva York, en cuatro días, 10,000 italianos asistieron a la exhibición. La Sociedad Dante Alighieri puso a disposición de sus alumnos millares de entradas. Se proyectan también películas de actualidades italianas, de propaganda de la obra del régimen y de la conquista de Etiopía. Es la primera vez que, después del éxito de «Quo Vadis» y «Cabiria», hace veinte años, las películas italianas triunfan en el mercado más importante del mundo.

Salvatore Gotta, Alessandrini y Biancoli han ideado una película que se titulará «Cavallería», inspirada en la vida de dos famosos oficiales y que se desarrollará en los ambientes piámones y romano del 1900 con la participación de la señora Niki Arrivabene, de la aristocracia romana. Luigi Pirandello prepara tres argumentos cinematográficos: «Acciolo», «Dove Romolo edificó», y «Fu Mattia Pascale». Otras películas serán: «Una conna fra due mondi», de Alessandrini, cuya protagonista será Issa Miranda; «Nozze Vagabonde», de Brignone, edición estereoscópica según el sistema del ingeniero Gualtierotti; «Ballerine», de Mignati, con Silvana Jachino «Squadroni Bianco», película de ambiente colonial rodada en Sinauen, a 500 kilómetros de Trípoli; «Scipione Africano», con Carmina Gallone, y «I Condottieri».

LUIGI VENTURA

Hermoso Pecho

desarrollo, firmeza y reconstitución de los Pechos

con las

Pilules Orientales

Bienhechas y reconstituyentes, universalmente empleadas por las Señoras y las jovencitas que desean obtener, recobrar o conservar un pecho hermoso.

Desaparecen los hoyos en las carnes. Belleza, y firmeza del pecho. Tratamiento inofensivo a la salud, se sigue fácil y discretamente. Resultados duraderos. Evítense las imitaciones.

J. RATIÉ, Farmaceutico, 45, rue de l'Échiquier, Paris. El frasco con folleto, 9 pesetas. Depósito General para España: RAMÓN SÁLA, Calle Paris 174, Barcelona. —

Venta en Madrid: Farmacias GAYOSO y BORRELL. — Barcelona: SEGALA, Vicente FERRER, Farmacia CRUZ, PUJOL y COLLELL, ALSINA. — Bilbao: BARANDIAGA.

RAN.— Valencia: CAMIR, GOROSTEGUI. — RIVED y CHOLIZ. — Cartagena: ALVAREZ Hermanos.

— Orihuela: Droguería CENAL. — Murcia: CENTRO FARMACEUTICO. — Alba-

cete: MATARREDONA. — Santander: Perez del MOLINO. Y principales farmacias.



Filmoteca

de Catalunya

Diario de Hollywood

por

LUIS ALONSO

Los llamados secretos de las estrellas de Hollywood no suelen permanecer secretos mucho tiempo, a lo menos dentro del círculo en que las figuras de la pantalla se mueven. Los pocos secretos que logran sustraer a la curiosidad pública quedan inscritos en sus diarios. Por primera vez en la historia del periodismo cinematográfico nos es posible ofrecer al público algunas páginas de los diarios de ciertas estrellas que nos han concedido el permiso de publicarlas.

FRED MAC MURRAY (Domingo)

Es domingo, pero me levanté a las seis y media porque Dean Jagger se equivocó y vino a sacarme de la cama para nuestro partido de tenis dos horas antes de lo convenido... por fortuna la pista está al lado de casa... Gané dos «sets» y Dean tres..., voy a tener que practicar en cuanto termine la película... Me desayuné en compañía de mi madre, Dean y su esposa..., almorcamos en casa de Lillian y después fuimos a dar una vuelta en automóvil por la costa del Pacífico... cenamos en Levy's y después fuimos al cine para ver «La novia que vuelve...»; regresé a casa a las diez y me puse a estudiar mi papel... lo que me molesta es tener que cantar... Carole dice que lo hago muy bien, pero siempre ha sido una gran optimista... me dormí a las doce menos cuarto.

(Nota del correspondiente: Lillian es la novia de Fred... Carole es Carole Lombard que colabora con Fred en «Concertina» («The Princess Comes Across»). La canción a que se refiere es la primera que ha cantado ante la cámara.)

GAIL PATRICK (Lunes)

Vaya un día!... Estaba de pie a las cinco y media para filmar una escena exterior de «Quién temprano se acuesta...» No me lo esperaba, porque McLeod me había prometido un día de asueto... Con los preparativos para el casamiento de Larry y teniendo que ayudar a Grace, me hubiera venido muy bien un día libre... No tuve un minuto de descanso, pero todo salió bien... Pude escaparme a las dos de la tarde y después de cambiarme de vestido fui a la peluquería y a la modista para darle los últimos toques a mi vestido para la boda... Regresé a casa a las seis y media y cené con Grace... Ojalá se decidan a tomar el piso de al lado en vez del de Boverly, que está muy lejos... No quisiera separarme de mi hermano a pesar de haberse casado. La boda fué impresionante... sencilla y sin pretensiones, rodeados de unos cuantos amigos... El sábado salen para Honolulú a pasar su luna de miel... Son las dos y media de la madrugada y estoy muy cansada. Mañana me tengo que levantar a las ocho. Buenas noches.

(Nota del correspondiente: McLeod es el director de «Quién temprano se acuesta» («Early to Bed»), Norman McLeod. Larry es el hermano mayor de Gail, que se casó con la señorita Grace Moody en la casa de Gail Patrick.)

CHARLIE RUGGLES (Martes)

Otra vez escenas exteriores... Ojalá me dieran dos meses de vacaciones para quedarme en el rancho con mis perros... Hoy han llevado las cartas de los aficionados... Almorcé con Mary... Estoy cansado de estos almuerzos al aire libre... Ojalá trabajemos en el estudio mañana... Llegué a casa a tiempo de ver la puesta de sol... No me arrepentiré nunca de haber comprado este rancho... Ya me disponía a ir a la cama cuando Wesley me telefoneó para decírmelo que venía a verme con nuestro sobrino... Hay quien dice que se parece a mí... Por fin me acosté a las diez... Mañana tengo que madrugar... Wesley me embauco y tengo que jugar golf con él a las seis... El estudio acaba de telefonear que mañana trabajamos en el escenario... Por lo menos tendremos un buen almuerzo.

(Nota del correspondiente: La Mary con quien Charlie dice haber almorzado es Mary Boland, que trabaja con él en «Quién temprano se acuesta» («Early to Bed»). Wesley es su hermano, Wesley Ruggles, conocido director.)

BING CROSBY (Jueves)

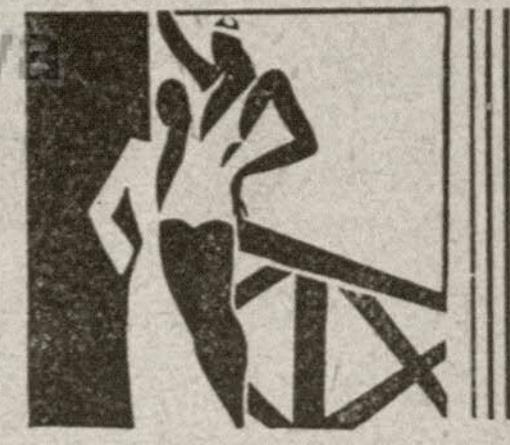
Salté de la cama a las cinco... Me molesta tener que levantarme tan temprano..., pero no me queda más remedio que seguir jugando al golf si quiero conservar la línea... Me desayuné en el club a las siete y media... Llegué al estudio a las ocho... Vaya bromita que me gastó Taurog... Diciendo que no podía dar nunca conmigo tratando de colgarme al cuello un cencerro... A mediados estuve en la oficina para examinar los boletines de las carreras... Aposté a Toprow... Soy incurable... Almorcé con Larry y Ev... Ensayé para la radio de las dos a las cuatro y media... Regresé a casa para descansar antes de la cena... A las siete empecé el programa... Burns está cada día más gracioso... Me alegro que lo hayan incluido en mi nueva película... A las ocho terminó la difusión... Camino de casa me detuve a saludar a los viejos, y a las once me acosté...

(Nota del correspondiente: Larry y Ev son los hermanos de Bing que se encargan de la administración de sus bienes... Taurog es Norman Taurog, director de la nueva película de Bing «Rhythm on the Range» («Melodía de las praderas»), y Burns es Bob Burns, que trabaja en el programa de radio con Bing y toma parte también en su película.)

ELEANORE WHITNEY (Sábado)

En esta ciudad el sábado no difiere de los otros días de la semana... Se trabaja también por la tarde. No puedo acostumbrarme a ello, pues no me queda tiempo para mis compras y otros quehaceres. Estoy ensayando un baile muy difícil; hoy estuve a punto de romperme la columna vertebral... Todavía me duele... Me han puesto un vendaje y me siento mejor... Por la tarde volví a bailar y no me dolía mucho... Comí con mamá a las siete... Tuvimos que guisarlo nosotros mismos porque la sirvienta se había ido... Dice que no le gusta trabajar para gente que no tiene horas fijas; como si yo lo hiciera a propósito... A la próxima cocinera voy a tener que hacerle firmar un contrato... Estuve bailando en el Beverly Wilshire con J. D.... Me divertí mucho... Encantada de que mañana sea domingo... Me lo pasé durniendo...

(Nota del correspondiente: Eleanore creó un nuevo baile para su película Paramount «Tres vivas al amor» («Three Cheers for Love»). No ha revelado nunca quien es J. D., pero nos imaginamos que se trata de Johnny Downs.)



ROLES IGNORADOS ¿Cuáles son sus "roles" favoritos?

En la mente de todo artista vive latente la idea y el deseo de una creación, de una película maestra que condense las facetas de su arte, que sea algo así como el resumen de su vida artística.

Realizar su sueño, dar corporeidad y consistencia a lo imaginado, hacer tangible el sentido lírico de su pergenio y la superación intuitiva de las contrariedades técnicas y financieras, caracterizar su máxima potencialidad, es todo cuanto mueve al artista a esforzarse y superarse por crear sobre el plano escénico el reflejo de un dramatismo con preocupaciones astrales, pero sin extravíos internos en la psicología ficticia de los personajes.

Una doble personalidad posee el artista: la de hombre, por una parte; la de forjador de caracteres por otro lado.

No acierto a concebir que ningún artista no pueda sentir en su interior atracción, por mínima que sea, hacia un personaje histórico o literario que responda a su peculiar idiosincrasia en relación con las realidades cósmicas y raciales de sus aptitudes.

Sin embargo, la formación del artista, lograda por lento aluvión de causas inesperadas, obedece generalmente a la influencia de los dirigentes de la industria, a los concurrentes a las salas cinematográficas y, sobre todo, a la potestad de ciertos «metteurs en scène». Evidentemente, los artistas del cine tienen que acomodarse a las oportunidades que les deparan los contratos y sufrir la metamorfosis infalible de

INFORMACIONES

Treinta grados a la sombra

Ustedes me perdonarán—estoy seguro—, pues que también estarán gozando de la «agradable» temperatura que amenaza convertir a Barcelona en un auténtico horno de cocer pan. ¡Treinta grados a la sombra! Cualquiera se acerca a un estudio cinematográfico con el fresquito que se está metido en la bañera.

Compadecemos a los artistas que están trabajando en las diferentes películas que se ruedan en nuestra ciudad y deseamos que no tengan que ponerte abrigo para rodar alguna escena. Porque se dan casos. Imagínense ustedes, sino, al simpático Terol vestido de bandolero andaluz, con la manta colgada de un hombre y diciéndole frases amorosas a Blanquita Gil—su «partenaire» en «Diego Corrientes»—y diganme ustedes si no hay motivos para sudar la gota gorda.

Y ya que he mencionado este film, vaya también la noticia de que el maestro Ramón Ferrés ha compuesto una bella música, castizamente española, que servirá de motivo para que Terol muestre su agradable voz de barítono, cantando alguna de esas canciones escritas por el nunca bien ponderado padrazo del joven Iquino, en el film a que me refiero.

Por cierto que Moulian, el que hasta ahora ejercía las funciones de ayudante del director en este mismo film, ha tenido que renunciar a continuar realizando su trabajo por haberle sido ofrecido un ventajoso contrato por la casa Ulargui, en la que comenzará a trabajar a partir de la próxima realización de «La malquerida», primera de la serie de films que seguidamente va a principiar a rodar esta productora.

Félix de Pomés, el simpático e inteligente actor que protagoniza «Nuevos ideales», parece que ha salvado ya uno de los esfuerzos principales de su labor en dicho film, y aparece por la peña de la «Maison Dorée» rebosando un «optimismo» que ni él mismo es capaz de ocultar.

La imperiosa necesidad de crear una industria cinematográfica específicamente española

(Conclusión)

¿Por qué razón no puede existir una industria cinematográfica en España? A nuestro criterio, no vemos ninguna razón que se oponga a ello, a partir del momento en que las personas más autorizadas de nuestro país lleguen al fin a comprender el gran porvenir económico, industrial y cultural que presenta el desarrollo de esta industria. En tal momento, conforme lo dice muy acertadamente el competente redactor de «La Vanguardia», Alberto Gracián, se tendrá que intervenir enérgicamente para solucionar el tan grave problema que representa esa plaga de extranjeros que han invadido nuestro país, calificándose de grandes cineastas, con títulos fastuosos, siendo así que en la mayoría de los casos se trata de ilustres desconocidos, y, en otros bastante a menudo, de verdaderos aventureros, que nos ocasionan un grave perjuicio por engañar a los incautos que ignorando la difícil técnica de esta industria les confían sus capitales con la mayor buena fe para la realización de películas que sólo pueden ser llamadas tales por el hecho de tratarse de una cinta de celuloide.

A estos elementos indeseables, es necesario invitarles a que se reintegren a sus respectivos países, a fin de establecer definitivamente el desarrollo normal de nuestro cine con nuestros elementos y nuestra cultura propia, que es suficientemente elevada para no tener que envidiar ni imitar a nadie. Lejos de nosotros la idea de llevar un perjuicio moral o material y de comprender en esta clasificación a los que verdaderamente, por su pasado, por su estimable actuación, por sus excelentes referencias, se encuentran completamente al margen de toda sospecha. Estos elementos y los que forman parte también del personal de las casas extranjeras establecidas en nuestro país, a las cuales incumbe la responsabilidad de vigilar y mantener la buena reputación de su personal, a éstos, al contrario, se les tiene que dar todas las facilidades posibles, asimilándolos a nosotros y permitiendo así la formación de los cuadros nacionales adecuados.

Ya lo dijimos, ha llegado el momento de acometer la industria del cine español, bajo su máximo aspecto de dignidad. Por nuestra parte no cesaremos de luchar contra todos los abusos que pueden comprometer e impedir el desarrollo de la industria del cine español, la cual representa un elemento tan importante para el porvenir económico de nuestro país.

JUAN MONTSERRAT

Cronos, sumo innovador en sus características personales.

En esto se parece el artista del celuloide al orador, quien no siempre puede escoger libremente los «argumentos» de su discurso, los cuales son muchas veces su «pie forzado», pero siempre puede y debe mostrar predilección hacia el exponente cívico de su aspiración artística, por si determinadas condiciones de lugar y tiempo le ayudan a realizar su concepción.

Interesante de veras ha de resultar a los aficionados conocer las facetas más auténticas, aunque generalmente ignoradas, de determinados artistas que habiendo logrado con su celebridad disfrutar las mejores creaciones, no han podido llevar a cabo aquella otra que nace del íntimo conubio de sus deseos con el medio artístico en que se desenvuelven.

Desgraciadamente, los deseos personales, los del «yo», no tienen cotización en la vida cinematográfica de los artistas, y menos en España. Aquí, se da la paradoja de que a algún intérprete se le han reconocido los perfiles y los rasgos necesarios para encarnar tal o cuál héroe de la historia nacional, pero ante los gastos que suponía la reconstrucción histórica de una época, se desentendieron por completo de dar vida a unos miles de metros de celuloide, cuya figura central pudiera haber llenado un asunto dotado de la máxima flexibilidad relieve artístico.

Salvado este contrasentido, procuraré en otras ocasiones hacer llegar a conocimiento del lector algunos «roles» célebres e ignorados, injertos en el substrato de diversos artistas de la pantalla y que, andando el tiempo, podrán o no erigirse en potente y fecunda realidad.

JESÚS ALSINA

Y nada más por hoy. Con el permiso de ustedes me dirijo otra vez hacia el proceloso mar de mi bañera para ejercitarme otro poquito en los cien metros estilo libre.

Concurso de carteles de la «Germandat del cinema»

El jurado calificador, nombrado con arreglo a las bases del concurso, integrado por los señores don José Maríá Bosch, presidente de la «Germandat del Cinema»; don Zoilo Oliver Palet, presidente de la «Cámaras Españolas de Cinematografía»; don Enrique Sáenz de Buruaga, presidente de la «Asociación d'Empresaris d'Espectacles de Catalunya»; don Antonio Furnó, redactor cinematográfico de «Las Noticias», y don Tomás G. Larraya, director de «Films Selectos», ha emitido su fallo en la forma siguiente:

Premio al cartel cuyo autor es don Ricard Giralt, y los dos accésits a los carteles de los señores don Eduardo Badía Vilató y don Martín Pévere.

Los treinta y tres carteles presentados al concurso serán expuestos al público a partir del sábado, día 11 del corriente y durante quince días, en «Galerías Layetanas». La exposición será inaugurada a las cinco de la tarde de dicho día.

Carmen Rodríguez actúa en cuatro producciones

La predicción que hicimos en meses anteriores sobre esta gran actriz, se ha realizado. Su trabajo en «El Octavo Mandamiento» le dió tal prestigio entre las empresas locales, que hoy su nombre es casi imprescindible en los repartos de las películas que en la actualidad se ruedan en nuestros estudios.

Después de haberse terminado la filmación de «El Deber», producción en la que toma parte, actúa en estos momentos en dos films: «La Millona» y «En la Noche de San Juan», interpretando en la primera el papel cuyo nombre lleva la película, y el «rol» central en la segunda. También, casi simultáneamente, formará parte del elenco de «Ideales Modernos», que se rodará en los estudios Orpheus Film.

La labor de Ginger Rogers en «La novia de la flota»

(Conclusion)

música es original de Irving Berlin, el gran autor que con la película «Sombrero de copa» supo colocarse al más alto nivel como maestro de las melodías modernas. Sus canciones son en esta cinta ligeras, fáciles, divertidas. «We joined the navy to see the world, let yourself go», «Get thee behind me Satan», «I'd rather lead a band», «Here I am but where are you, all my eggs in one basket, face the music», número final que se popularizará indudablemente entre todos los aficionados al hot por la belleza fácil de su melodía, mientras las demás canciones serán reproducidas por todas las orquestinas de jazz.

«Sigamos la flota» es la cinta musical que ha de revolucionar la temporada 1936-37, que ha de causar una sensación única e indescriptible, así como ha de situar a Ginger Rogers, la estrella preponderante de la pantalla, como novia de la flota, símbolo de lo moderno y de lo admirable. Ginger Rogers, la estrella que actuó en esta ocasión sobre el mar como telón de fondo, y en pleno escenario de la naturaleza. Ginger Rogers, la novia de la marina.

Esta admirable actriz nació hace veinticinco años en Independence (Missouri), siendo su verdadero nombre Virginia Katherine McMath.

Se hizo maestra de escuela, pero prefirió ser alumna de baile, para llegar a ser también una maestra en este arte. Trabajó en comedias musicales en St. Louis y luego en Broadway, de donde pasó a la pantalla hollywoodense. Y ahora ha llegado con «La alegría divorciada», «Sombrero de copa» y «Sigamos la flota» a la cumbre del éxito, después de haber trabajado en más de treinta películas.

E. MURGA LOWERS

«Los héroes del barrio»

(Conclusion)

originales, pero al serios enfrentados cobran esos alicientes de originalidad estableciendo con nosotros coincidencias íntimas y provocando sentimientos y emociones de rara intensidad.

Tal sucede con el bellísimo argumento de «Los héroes del barrio», flexible, vario, multiforme como la propia vida y como ella, amalgama de los más encontrados sentimientos y pasiones, de las más ricas virtudes humanas.

Ante la trama de «Los héroes del barrio», sentimental y alegre, cómica y dramática, descubrirá el espectador facetas humanas ante las cuales pasará indiferente y que, en cambio, han de causarle las más intensas sensaciones.

El drama básico que es su línea medular convierte dulcemente, sin asperezas, y queda anegado en el encanto de la infantil ternura, llenándose luego de optimistas anhelos que afirman la esperanza jamás decaída de un mañana mejor.

Ecos de Hollywood

Se ha comenzado a filmar «Los rurales de Texas». King Vidor corre a cargo de la dirección del film, y Fred McMurray, Jack Oakie, Jean Parker y Lloyd Nolan, constituyen la parte más importante del reparto. La película promete ser interesante, con escenas sensacionales de luchas y carreras, amén de incidentes románticos hábilmente interpretados por el apuesto conquistador Fred McMurray y la inocente pero seductora Jean Parker. King Vidor, por si nuestros lectores lo han olvidado, terminó hace poco su espectacular producción «Erase una rosa roja».

★ Despues de más de cincuenta años de actuación en las tablas, durante los cuales interpretó toda clase de papeles, George Barbier, popular veterano de la escena y de la pantalla, ha decidido retirarse. A lo menos así nos lo ha asegurado el propio Barbier. La fecha de su despedida será la de la terminación de su contrato con la Paramount, o sea el 15 de julio próximo. Nadie —ni él mismo— sabe el número de películas en que Barbier ha aparecido desde que abandonó el teatro para dedicarse por completo al cine. Todos los estudios solicitan sus servicios y cuando su contrato con la Paramount le dejaba algún tiempo libre actuaba en las producciones de los otros estudios.

★ Richard «Skeets» Gallagher ha ingresado en el reparto de «A pedir de boca», que Alexander Hall ha comenzado a dirigir en los estudios de la Paramount. Los primeros papeles corren a cargo de George Raft y Dolores Costello Barrymore. Completan el reparto Ida Lupino, Reginald Owen, Jimmy Gleason, Lynne Overman y Robert Gleckler.

★ Hablando de repartos de películas, cabe mencionar que Billie Burke (viuda de Florenz Ziegfeld) interpretará un papel importante en la película de la Paramount «Selección de caballero», en la que Francis Lederer interpreta el papel protagónico. Ketti Gallian figura también en el reparto. No se ha decidido todavía quién se encargará del principal papel femenino.

★ Sir Guy Standing acaba de introducir en Hollywood el deporte de cazar las ranas gigantescas conocidas con el nombre de «bullfrog». Sir Guy se vale de un reflector y de una lanza muy fina. La luz las ciega, de modo que se quedan inmóviles y resulta muy fácil ensartarlas con la lanza. La piezas de estas ranas fritas en mantequilla son un manjar delicioso, según asegura Sir Guy... pero nosotros preferimos seguir comiendo pollo.

★ Claudette Colbert recibió una carta de una admiradora de ocho años que trataba de averiguar si la estrella de la Paramount recibía azotes cuando era chica y en qué parte de su anatomía se los propinaban. «Perdone usted la curiosidad —añadía la niña— pero estoy tratando de averiguar si mis estrellas favoritas cuando tenían mi edad recibían tantos azotes como yo recibo. Mi mamá dice que sí.» Y esto es lo que Claudette tuvo que admitir...

No olvide que su bienestar físico depende de las

SALES LITÍNICAS DALMAU

La más deliciosa bebida • La mejor agua de mesa

Internacional Films ha envuelto esta su primera obra, «Los héroes del barrio», de las garantías de los mejores elementos técnicos y artísticos, para convertirla en esa grandiosa película, revelación del cine nacional que abra a nuestra producción todas las fronteras.

Pero ante todo, la finalidad principal que se ha perseguido con «Los héroes del barrio», ha sido la de demostrar que el cine no tiene necesidad alguna de pedir prestados sus éxitos a otros campos del arte para lograr producciones capaces de obtener del público una atención preferente y el más decidido favor, abriendo así nuevas y más brillantes perspectivas al cine nacional.

Al lado del popular barítono y actor cinematográfico Pedro Tello, «Los héroes del barrio» aporta valores nuevos a nuestro cine que, indiscutiblemente, habrán de causar sensación por sus grandes facultades y lo impecable de su labor. Entre ellos es de justicia destacar a la actriz de gran temperamento y fina sensibilidad Mary Rojo y al incansable y experto actor de carácter Luis Pérez de León, además de una serie de graciosísimos actores infantiles de ambos sexos, algunos de los cuales no llegan a los siete años. Milagritos y Luisito Pérez de León y en especial la niña Nati Abad, tienen toda la categoría de una revelación brillantísima.

Carranque de Ríos, actor y novelista del cinema español

(Conclusion)

tento Alvaro Giménez. El ambiente mediocre, mezquino, de aprovechamiento y timo, de aquellos tiempos mudos —en las películas, no en lo demasiado que se hablaba en las tertulias y peñas de los cafés— del cinema español, está descrito en el reciente libro de Carranque sin ninguna piedad, con fidelidad rotunda. Y es, precisamente, esto lo que asegura su interés, que su humaniza con sobria compasión —sin quejumbrosas sensiblerías— en los dramas íntimos y sombríos de sus personajes.

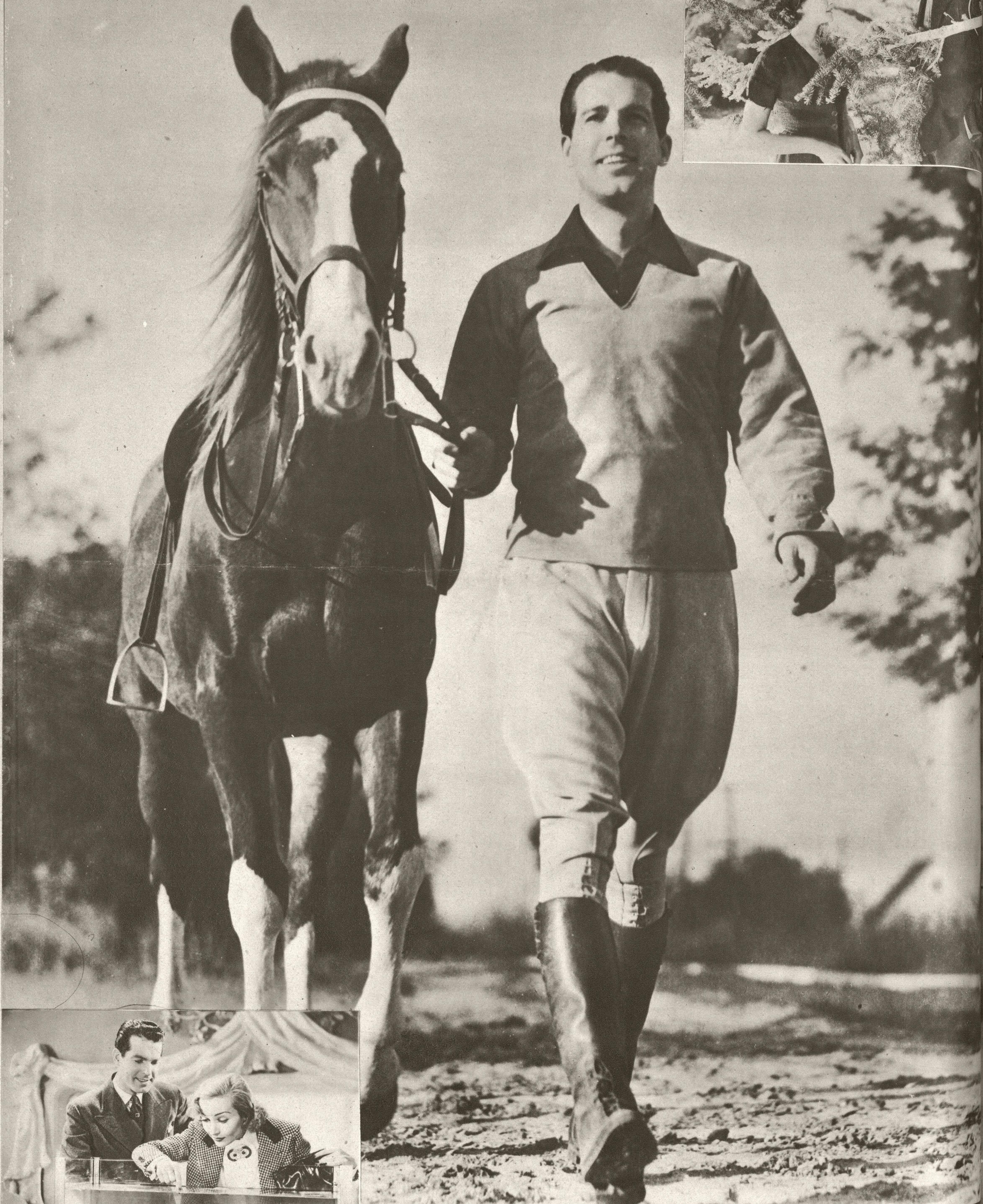
Carranque de Ríos, actor y novelista del cinema español en los días titubeantes de sus películas mudas, ha acertado a escribir en «Cinematógrafo» un relato vivo y documental de esa época; tan adiestrador hoy, vista con la serenidad y la seriedad de la distancia, en sus equivocaciones y pintoresquismo. De aquí que aconsejemos su lectura a cuantos quieren servir al cinema español de algún modo, y también a todos los que gusten de los libros vigorosos y de enjundia.

LUIS GÓMEZ MESA

Madrid, 1936.

ARTISTAS DE HOY

Sylvia Sidney y Fred MacMurray, en una escena del film en tecnicolor «The Trail of the Lonesome Pine», producción Paramount, que ha constituido un éxito rotundo para ambos artistas.



Carole Lombard y Fred MacMurray, protagonistas del film Paramount, «The Princess Comes Across», en una de las escenas más interesantes de esta producción recientemente terminada.

Fred Mac Murray

